

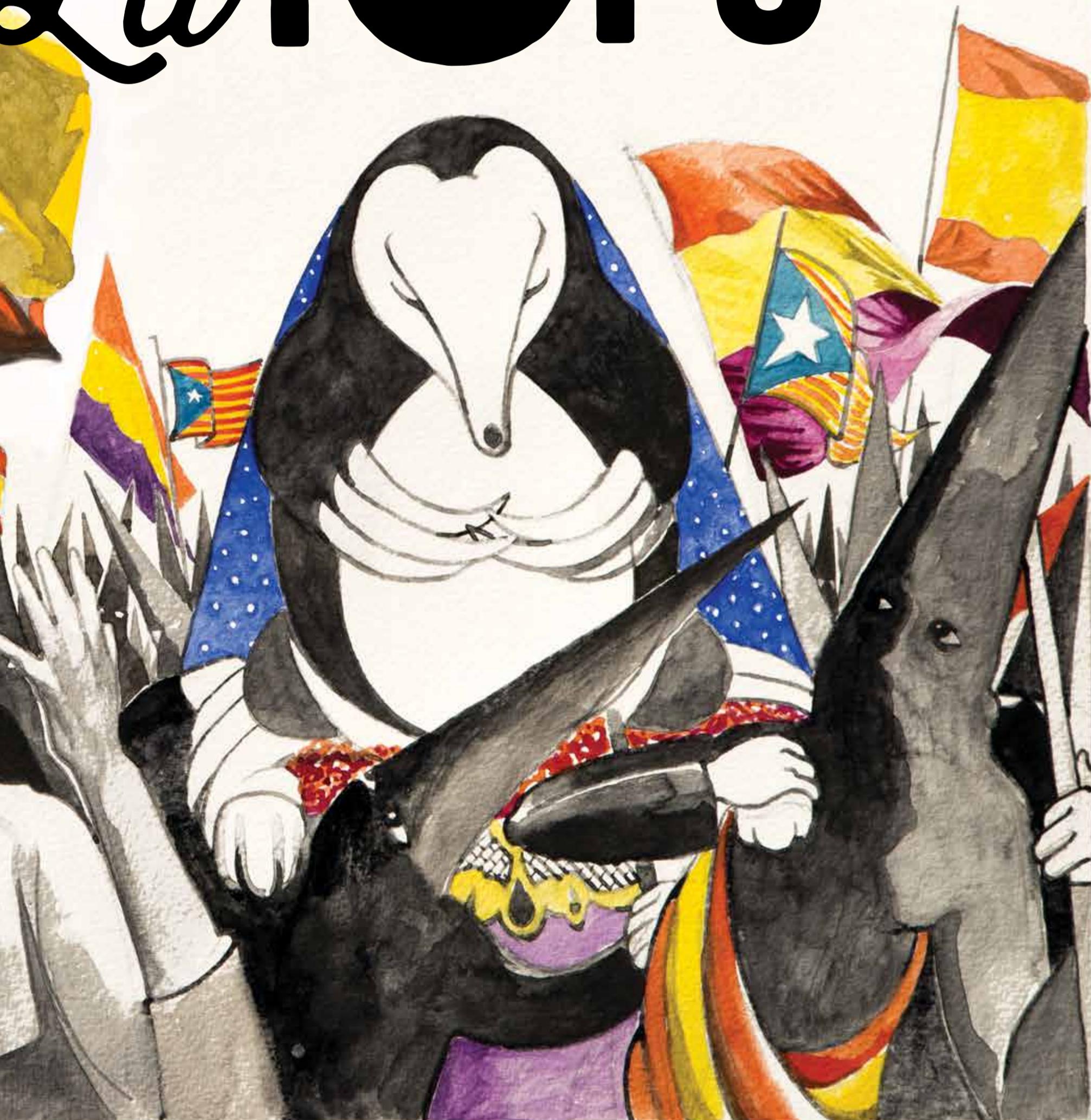
25 IV ANIVERSARIO  
DEL 20 DE NOVIEMBRE DE 2017  
AL 20 DE ENERO DE 2018

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
f TopoTabernario  
t topotabernario

# La TOPO



# 4 AÑOS

## EQUIPO TOPERO

### Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela González Sánchez, Ricardo Barquín Molero, Silvina M. Romano y Marta Medrano.

### Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tía Tuche, Rosario de Zayas, Ana Becerra, Manuel Pérez, Candela González Sánchez, La Jose y Paelo.

### Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

### Portada:

Manuel León / [www.manueleon.com](http://www.manueleon.com)

**Redacción:** Jesús M. Castillo, Solidaridad Internacional, Ecologistas en Acción, José Antonio Marín García, Antonio Piñero Valverde, Victoriano Sainz Gutiérrez, Agustín Coca, Ángel del Río, Javier Escalera, Utopía Contagiosa, Jesús Sabariego, Francisco Sierra, Mercedes Moncada, La Crew, Javier Galiana de la Rosa, Raúl Solís, Miguel Vázquez Liñán y Asamblea La Revo.

**Ilustraciones:** La Mari, Alej, María Medem, Ana Belén García Castro, Gema Galán, Raulo, Garrido Barroso, Pedro Peinado, Arturo Salguero, Aurora Tristán, Concha Jiménez, Lusía del Pino, Ale, Nathalie Bellon Hallu e Inma Serrano.

**Tirada:** 1.000 unidades.

**Depósito Legal:** SE 2210-2013.

**Licencia CC BY-NC-SA 3.0**



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

**Editan:** Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

Hoy, o ayer o hace unos días, depende de cuando leas esto, El Topo ha cumplido cuatro años de vida. Cuatro años cavando galerías para hablar de acontecimientos, propuestas, luchas, denuncias, reflexiones y análisis de un modo diferente al de otros medios. Hemos intentado conocer lo que ocurre más allá de los titulares y dar voz a diferentes versiones de las historias.

Pero más allá de la retórica, parémonos un poco y, como si fuéramos un medio convencional convencido de que la ciudadanía solo entiende de datos, pensemos en lo que significan estos cuatro años en números. Las cifras son relativas, de eso no cabe duda. Para una vida humana cumplir cuatro años es prácticamente empezar a vivir, en cuatro años haces una carrera, una relación de cuatro años puede ser eterna o un suspiro, cuatro años en guerra son el horror, cuatro años en la cárcel una locura, cuatro años de enfermedad son terribles o aceptables según como acaben; una hipoteca de cuatro años es inimaginable y cuatro años sin hogar son una tortura. Cuatro años para un medio local, autogestionado y en papel, es prácticamente un milagro.

Desde aquel noviembre de 2013 en que este periódico asomó su hocico por primera vez en Tramallol, hemos publicado 25 números, mil ejemplares de cada uno, que han salido llueva, truene o haga un calor de 45° cada dos meses exactos. Ni una vez ha fallado. Siempre ha estado ahí, a vuestro alcance, aunque haya tardado en llegar o alguno se haya perdido por el camino.

Durante todo este tiempo hemos lanzado más de 560 artículos escritos por personas, expertas de una u otra forma, que han colaborado con el único interés de compartir su conocimiento. Hemos contado con alrededor de 400 ilustraciones —uno de los marcadores de identidad del periódico— cedidas por sus autorxs para acompañar los textos. Sin la colaboración de todxs ellxs, El Topo no existiría. Como tampoco existiría sin el trabajo, a veces invisible, de todas las personas que han estado y están detrás de este proyecto ideando, debatiendo, proponiendo, coordinando, escribiendo, traduciendo, revisando, maquetando, cocinando, limpiando, escuchando o cuidando. Es nuestro cumpleaños y queremos regalar a todo el equipo este reconocimiento. Gracias compañerxs, somos un equipazo.

El Topo no hubiera sido posible sin el esfuerzo y las ganas de todas ellas, pero, si hay algo que de verdad ha posibilitado el milagro de los cuatro años, son lxs suscriptorxs y las entidades asociadas. Sin el apoyo de ambxs el proyecto no podría sobrevivir. Somos un medio pequeño —aunque con más repercusión de lo que a veces pensamos a juzgar por el seguimiento en esas redes sociales que nos controlan tanto— y queremos seguir siendo independientes; queremos seguir publicando artículos como los que publicamos con absoluta libertad. Llevamos cuatro años rozando las 300 suscripciones, pero necesitamos superar ese número para garantizar la supervivencia del periódico.

Durante este mes de noviembre hemos lanzado una campaña para buscar más apoyos y alcanzar esas 300 suscripciones antes de llegar a este día, el del aniversario, y podemos decir que eso lo hemos conseguido. Gracias a quienes habéis empezado a colaborar con nosotras y gracias a quienes habéis contribuido en la difusión de la campaña. Gracias también a los compañeros de Editorial Barrett por cedernos sus libros para regalar a las nuevas incorporaciones. Gracias, de corazón, por creer en nosotrxs, pero no podemos quedarnos ahí. Nuestra intención es seguir muchos años más cavando galerías y contando lo que queréis que contemos; y para eso seguimos necesitando vuestro apoyo y el de más gente. Queremos seguir con el milagro, y hoy, en nuestro cumpleaños, nos atrevemos a decir que ahora vamos a por las 400 ¿nos ayudas?

#SuscribeteAlTopo. ●



# LA LUCHA DESDE LOS CENTROS DE TRABAJO EN CATALUNYA

Jesús M. Castillo • Equipo de El Topo

Una huelga general paralizó Catalunya el pasado 3 de octubre y cientos de miles de personas salieron a las calles en manifestaciones pacíficas. Los sindicatos, y la autoorganización de las plantillas, entraron así de lleno en la lucha contra la represión estatal frente al derecho a decidir del pueblo catalán. La huelga se convocó contra «la represión y la vulneración de derechos fundamentales» tras las agresiones policiales y militares (guardia civil) a la población que organizó y votó en el referéndum de autodeterminación del 1 de octubre. Esta huelga general mostró el apoyo masivo que el derecho a decidir tiene en Catalunya (cerca de un 80% de la población) y el rechazo, también mayoritario, a la represión estatal. Desde entonces, la fuerza de la clase trabajadora para parar la máquina económica está sobre la mesa del *procés*.

Tras esta huelga general, los grandes capitalistas pasaron también a la primera línea del *procés* catalán moviendo las sedes sociales de más de 1300 empresas fuera de Catalunya. Este movimiento empresarial, en forma de chantaje, mostró el fuerte componente de clase de la crisis política en Catalunya, más allá de su evidente componente nacionalista.

Ya antes de la huelga general del 3 de octubre, las y los estibadores en Barcelona se habían negado a atender a los cruceros que hospedaban a la Policía Nacional (conocida como *piolines* en Catalunya, por el barco con dibujos de la Warner donde se hospedaban). Desde entonces, otros sectores laborales han entrado de lleno en la lucha por la democracia y la libertad en Catalunya. Por ejemplo, las asambleas de las plantillas de la radio y la televisión públicas catalanas mostraron su rechazo a la intervención del gobierno tras la aplicación del artículo 155, dejando claro que no reconocerán a los cargos nombrados desde una Moncloa experta en manipular los informativos de RTVE. Existen ejemplos previos de fuerte resistencia frente a recortes sociales en el sector audiovisual que pueden darnos una idea de la fuerza de sus plantillas. Por ejemplo, los y las trabajadoras de la radio y la televisión pública griega ocuparon sus instalaciones tras el anuncio de cierre por

el gobierno conservador de Samarás en 2013. Esta ocupación, apoyada por manifestaciones para evitar el desalojo, se prolongó durante meses en los que se emitió una programación autoorganizada por la plantilla. Además, las y los empleados de medios de comunicación privados hicieron una huelga de 24 horas, en solidaridad con dicha ocupación, que frenó los planes del gobierno. También la plantilla de la televisión pública valenciana ocupó las instalaciones y montaron programación propia en 2013, como respuesta a su cierre por parte del gobierno del PP en la Generalitat Valenciana.

Asimismo, está habiendo movilización activa de los sindicatos en el sector educativo catalán. Por ejemplo, el sindicato mayoritario en la educación pública catalana, USTEC, llamó a la participación en el referéndum del 1 de octubre. Frente a la acusación desde el nacionalismo españolista de adoctrinamiento del alumnado en el sistema educativo público catalán, USTEC ha dejado claro que «para nosotros la educación es también fomentar el espíritu crítico, cuestionarse todas las informaciones que circulan por los medios en forma de opinión publicada o por las redes sociales». «Educamos en derechos, en valores y no podemos separar nuestro trabajo de la realidad que vive nuestro país». «Adoctrinar es hacer ciudadanas que no sean críticas con los pensamientos, normas y enseñanzas; y vuelve a ser precisamente la LOMCE la que reduce la importancia curricular de materias como la filosofía, el arte y la música». Además, este sindicato ha criticado que se cuestione el derecho que tiene el alumnado a hacer huelga.

La lucha por avances democráticos para decidirlo todo desde abajo y por las libertades, contra la represión estatal, continuará durante años en Catalunya. Y parece que su clase trabajadora tiene aún mucho que decir. Además, a esta lucha por derechos y libertades se sumará la que defiende los servicios públicos contra los recortes sociales, ya vengan del Gobierno central o del Gobierno de la Generalitat, y en las empresas privadas contra los abusos patronales y la precariedad. Un *procés*, controlado desde abajo mediante movilizaciones masivas, abriría las puertas a muchas posibilidades de avance social; como el control obrero de aquellas empresas que amenazasen con abandonar Catalunya, el impago de la deuda externa y la puesta en marcha de una banca pública, entre otras muchas. También el *procés* es una cuestión de clase. ●

“

**Un *procés* controlado desde abajo mediante movilizaciones masivas abriría las puertas a muchas posibilidades de avance social**

# REFLEXIONES TEMPORALES

Texto: Ana Jiménez Talavera • La mujer sin tiempo  
Ilustración: Alej • cargocollective.com/alej

¿El tiempo pesa? ¿El tiempo pasa? ¿Tiene el tiempo materia? ¿Tiene entidad? ¿Tiene valor? O ¿da valor? De hecho, si esta pregunta la respondieran las interpretadoras marxianas de la realidad dirán que sí, que absolutamente, que es el tiempo lo que da y genera valor. ¿Pero el tiempo de qué? ¿El tiempo de quién?

Si una mercancía es un bien con el que se comercia, ¿podríamos atribuirle esta identidad al tiempo? ¿De qué? ¿Acaso una mercancía atemporal?

¿Qué tiempo estamos considerando? ¿El tiempo que se vende junto a una olla exprés?, ¿el que se vende con un aspirador? ¿En un concesionario de coches?

¿Y qué tiempo es ese? ¿El que se asocia al tiempo de vida que el obrero consume en la fábrica? ¿El tiempo que ahorras moviéndote en coche de un punto A a un punto B? ¿Y el tiempo que usaste de tu vida trabajando para pagar el automóvil que te llevaba del punto A al punto B, para pagar la gasolina, para generar los impuestos con los que se pagan las infraestructuras?

Cuanto más pienso, más me sorprende que algo tan absoluto como pudiera parecer el tiempo, es en realidad una dimensión relativa: ¡ya lo decía Einstein! Pero mucho me temo que no se refería al mismo tipo de relatividad.

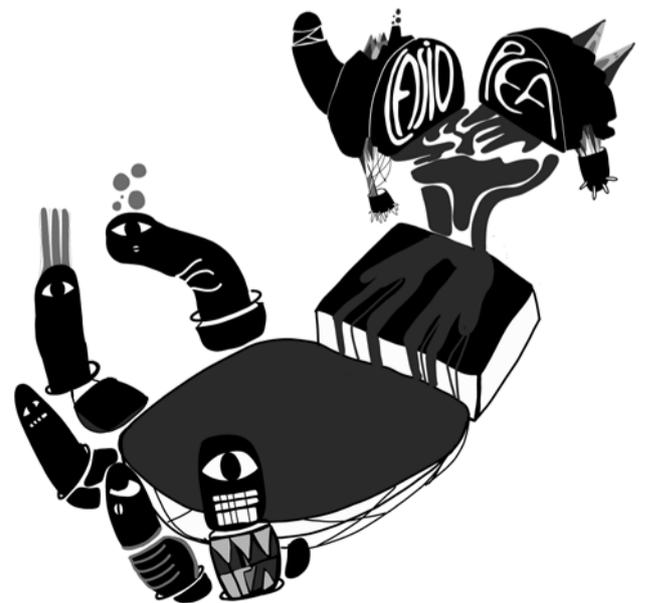
¿Y el tiempo dedicado al soporte de la vida? El tiempo que utilizaron nuestras madres para cuidarnos en la infancia; el tiempo que utiliza la que cuida en cuidar a todo ser susceptible de ser cuidado. ¿No vale? ¿No da valor?

El tiempo, una dimensión-paranoia, una medida inmedible, algo totalmente confuso pero al final tanpreciado: ¿será por escaso? Dicen que la economía es la gestión de lo escaso. Quizás lo han hecho escaso para convertirlo en mercancía.

¿Cuánto pagarías por tener más horas al día? ¿Cuánto por tener más días al año?

Tiempo de tu vida, tiempo de otras vidas. Negociamos con el tiempo. Traficamos con el tiempo. ¿Le ganamos tiempo al tiempo comprando? ¿Vendiendo?

Y mientras tanto, mi tiempo se esfuma, no existe, solo figura... Así ando todo el día añorando y negociando; esperando que en algún momento todo pueda ir más lento. ●



Mar Pino y Maka Makarrita

Equipo de EL TOPO

El pasado mes de septiembre organizamos la presentación del número 24 de EL TOPO con un debate sobre gestación subrogada. En ese número ya publicamos un artículo del periodista Raúl Solís en el que se desgranaban algunas de las razones para oponerse a esta práctica, que se revela más utilizada de lo que podríamos pensar (hasta mil nacimientos tienen lugar en el Estado español a través de ella según algunas asociaciones favorables a la regulación) y que genera una gran controversia en la sociedad en general, y con especial fuerza dentro del movimiento feminista. En este número hemos querido dejar constancia de ese debate en el que se pusieron sobre la mesa razones tanto a favor de la regulación de la gestación subrogada como la negativa a cualquier tipo de legislación al respecto.

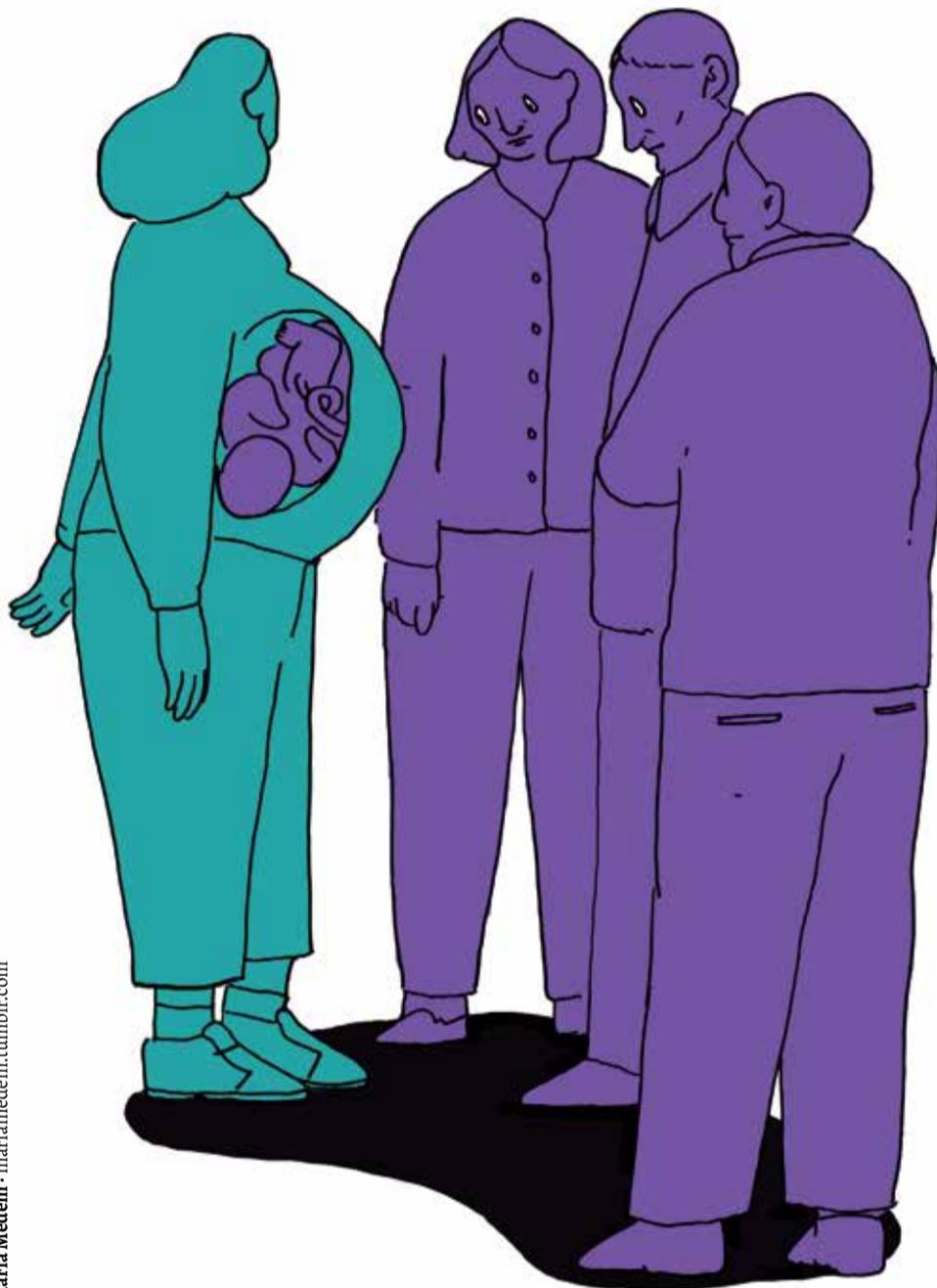
La mesa, organizada junto a las compañeras de Radiópolis, tuvo lugar en la Torre, sede de la radio, y fue emitida en directo. Las personas participantes fueron el propio Raúl Solís, Assumpta Sabucco y Cecilia González, ambas antropólogas feministas; y Mercedes de Pablos, periodista, feminista y directora del Centro de estudios andaluces. El podcast del programa puede escucharse a través de la web de Radiópolis pero os dejamos aquí un pequeño resumen de algunas de las cuestiones debatidas.

En primer lugar, se planteó la necesidad de definir el concepto de maternidad subrogada. Incluso definir el propio concepto de maternidad. Mercedes de Pablos planteó si la maternidad se reduce al hecho de parir. «Es un debate que se inicia en la década de los 80 en California. En muchos países/Estados existe un contrato mercantil que regula esta práctica. En el Estado español llegamos tarde al debate, nos pilla en pelotas jurídica y moralmente». Por su parte Assumpta Sabucco señaló:

Hay que ver también las causas por las que no se pueden tener hijos. El término vientres de alquiler implica también una fragmentación de los cuerpos, trocear a las personas. Es un ejemplo más de cosificación de las mujeres. Por supuesto, la idea de la maternidad subrogada mantiene la sacralidad de la maternidad y el altruismo de la decisión. Por parte de las industrias se usa un lenguaje de encantamiento para que todo suene bonito y se oculten los conflictos que se generan.

Cecilia González, por su parte, se posicionaba como favorable a una regulación ya que «el hecho de que no esté regulada no significa que no se lleve a cabo». Por otro lado en relación a la maternidad planteó la necesidad de una definición del propio concepto porque hablamos de un instinto socialmente construido. En realidad, se están

## APUNTES PARA CONTINUAR EL DEBATE ¿MATERNIDAD? SUBROGADA



María Medem - mariamedem.tumblr.com

subrogando nueve meses (más probablemente, incluyendo la cuarentena) de la vida de la persona que va a gestar el feto. Es posible que haya personas que en realidad lo hagan por altruismo, pero esto realmente a quien beneficia es a los intermediarios, exactamente igual que en el caso de las donantes de óvulos. Es decir, creo que es necesario que se establezca una retribución económica clara que compense a las mujeres que lo hacen para evitar que sean otros los que obtengan el beneficio.

Por su parte el periodista Raúl Solís calificó de oxímoron el concepto de *maternidad subrogada*. «La subrogación es una palabra que proviene del derecho mercantil», señaló, «con ella se desvirtualiza a la mujer como ser humano. Se ha vendido también como un derecho de los *gays* para tener hijos debido a algunos casos de personajes

famosos, pero nunca ha sido una causa del movimiento LGBTI». «La gestación subrogada» continuó «implica una falta de derechos de la mujer sobre su propio cuerpo ya que las mujeres implicadas firman un contrato por el que dejan de ser dueñas de su cuerpo durante nueve meses». «Y no podemos olvidar», apuntó, «que ser padres no es un derecho. Son *lxs* hijxs quienes tienen derecho a tener padres o madres».

Ante estas afirmaciones, Mercedes de Pablos destacó que no se trata de comprar y vender niños o niñas «¿Quién está de acuerdo con comprar niños? ¿Y con adoptarlos? ¿Quién está de acuerdo con comprar órganos? ¿Y con donar?» apuntando que el lenguaje que se usa es importante para determinar la percepción que tenemos y la corriente de opinión que se

**La gestación subrogada por altruismo en España ya existe: se llama adopción**

genera en torno a esta práctica. «Es necesario que se imponga una regulación garantista, tan garantista que no permita el beneficio». Sin embargo, también observaba ciertas contradicciones internas «¿Qué derecho tiene un Estado a prohibirme ceder un bebé si quiero hacerlo?». «Por supuesto que no queremos mujeres vasija ni niños medicamento» afirmó, e intentando aunar los dos intereses añadió: «es necesario compaginar la regulación con la libertad de mi útero».

En este punto surgió la reflexión sobre la idea de altruismo frente al mercantilismo: «¿Qué es el altruismo?», preguntó Assumpta Sabucco; «¿qué consideramos una compensación por ceder nuestro cuerpo y un hijo?». Y apuntó algunos aspectos de los que nunca se hablan pero que deberían ser tratados: «¿Qué pasa con las devoluciones? Hay casos de padres/madres que no quieren a los bebés si tienen alguna "tara"». E intentó encuadrar esta nueva práctica dentro de un contexto más amplio: «Estamos ante un nuevo modelo de producción de la vida. Y se enmarca en una cuestión de dinero, de ostentación. En una sociedad en la que la precariedad nos impide tener hijos, tenerlos se convierte en una cuestión de estatus».

Cecilia González puso sobre la mesa otro debate conceptual:

La palabra debe ser reproducción no producción. Es necesaria una regulación para poner límites a los excesos. No me escandaliza una remuneración económica para las gestantes por maternidad subrogada, igual que no me escandaliza una remuneración por ser madre. La maternidad está sacralizada desde lo simbólico y sin embargo es un trabajo completamente devaluado.

En la necesidad de regulación existía un cierto consenso aunque con diferentes propuestas. Raúl Solís planteó que «efectivamente, esto hay que regularlo pero no desde un punto de vista mercantil, sino con un sistema parecido al sistema nacional de donaciones, un sistema anónimo y con posibilidad de arrepentirse en cualquier punto». Cecilia González, por su parte defendía que hay que establecer una retribución por gestar.

En su última intervención, Assumpta Sabucco destacó que

estamos viviendo una vuelta al vínculo genético. No queremos adoptar, sino que potenciamos nuestro narcisismo buscando un bebé que se parezca a nosotros. Si consentimos en regular esta práctica le estamos dando nuestro beneplácito a la industria y al neocapitalismo. Si lo regulamos de manera altruista estamos generando esclavas.

El debate continuó con las intervenciones de muchas de las asistentes y continuó (y aún lo hace) durante mucho más tiempo en nuestras cabezas. ●

## ¿SOSTENIBILI-QUÉ?

El presente texto es una mezcla de dos documentos\*: el manifiesto *Por una ciudadanía Resiliente*, impulsado por Solidaridad Internacional Andalucía, y el informe *Caminar sobre el abismo de los límites. Políticas ante la crisis ecológica, social y económica*, elaborado por Ecologistas en Acción con la colaboración de La Transicionera.

Ilustra: **Ana Belen García Castro**  
condesmesura@gmail.com

Nos encontramos a las puertas de una gran oportunidad, un momento de cambio histórico que puede llevarnos a un nuevo modelo más acorde con los ritmos humanos y de la naturaleza. Un gran reto que, más que nunca, precisa de la mayor de las articulaciones: se requieren acciones colectivas de fuerte impacto, que el tiempo apremia y la ventolera es fuerte. Escribimos desde ahí a varias manos, haciendo un collage de textos recientes, queriendo dar vida y fomentando una red de alianzas, que invocamos como antídoto contra los males que padecemos y los que están por venir.

¿Que a qué nos referimos? ¿Que qué retos se ciernen sobre nuestras vidas? ¿Que por qué urge ese frente común? Pues porque ¿habrá algo de mayor envergadura que el declive de la civilización industrial?

Mucho hemos leído y oído en los últimos meses sobre cuestiones como el cambio climático o, lo que es peor aún, lo hemos vivido en nuestras carnes, en nuestros sudorosos poros: el pasado verano, ese que en Sevilla dura desde abril a ¿noviembre? y que aún acecha cuando escribimos este texto, ese que tanto ha dado que hablar en medios y calles y que tantos riesgos y peligros vaticina.

Cambio climático, pero no solo: pico del petróleo y otros recursos fósiles y materiales, pérdida de la biodiversidad, sobrepaso de los límites planetarios... Es preciso atender a los signos que nos revelan a gritos que vivimos en la frontera de dos tiempos, entre la fantasía del progreso material ilimitado y la certeza de los límites biofísicos del planeta. Y urge interconectar estos síntomas aparentemente desconectados, para entender la magnitud del momento en el que nos encontramos.

Porque, si no conseguimos estabilizar la concentración de CO2 atmosférico y frenar las peores consecuencias del cambio climático, se nos presentarán escenarios muy duros de escasez alimentaria y agua, fenómenos meteorológicos extremos, plagas y enfermedades, desplazamientos humanos en masa, etcétera.

Y no solo hemos transformado las características meteorológicas hasta un límite altamente peligroso para la vida en el planeta, sino que estamos presenciando la sexta gran extinción, que supone, junto a la desaparición de millones de especies y hábitats, una grave amenaza para el equilibrio de la inter- y la ecodependencia que sustenta nuestras vidas.

## CAMBIO CLIMÁTICO

# RESILIENCIA EN EL ABISMO DE LOS LÍMITES



**Vivimos entre la fantasía del progreso material ilimitado y la certeza de los límites biofísicos del planeta**

La explotación de materiales no energéticos y recursos esenciales como la tierra y el agua también ha traspasado sus límites: vivir en un mundo de recursos finitos que han alcanzado sus techos de explotación, disponibilidad y acceso, nos conduce a un escenario de escasez. En él, la reducción del consumo y la distribución justa de los recursos se plantea como el gran reto y la mejor de las apuestas, pues mantener la espiral de producción y consumo propia del capitalismo no hará más que acelerar el colapso.

En efecto, no solo está en profunda crisis la biosfera, sino también el capitalismo global, que está tocando techo. Así, el PIB, su fetiche, crece y crece, a pesar del desempleo, el precio de la vivienda, la destrucción de la economía local, la precariedad, la desigualdad, la exclusión... Y a cuenta de la privatización y

mercantilización de lo público y de lo común, de la degradación de los ecosistemas y del agotamiento de los recursos naturales. El modelo económico-financiero capitalista sobrevive para el beneficio de unos pocos, gracias a una economía extractivista, clasista, patriarcal y colonial, que se sostiene bajo una democracia de baja intensidad y mediante la corrupción, la represión, los conflictos armados, los desplazamientos forzados, las formas de producción esclavas o el acaparamiento de tierras, agua y otros recursos.

La disyuntiva se plantea entre un decrecimiento justo y otro injusto. Ante esto, las élites se atrincheran en viejos y nuevos dogmas: mantras que sostienen que la economía puede seguir creciendo, mientras se reduce el consumo de energía y el impacto ambiental, gracias al aumen-

to de la eficiencia y a la innovación tecnológica, como si estas no dependieran de recursos escasos y finitos. Y, más aún, se nos emplaza a una cuarta revolución industrial que nos invita a seguir depositando nuestra fe en la ciencia y la tecnología en vez de afrontar la complejidad que supone impulsar un cambio cultural.

Frente al empoderamiento de esas élites que, ante los límites ambientales, se manifiesta con carácter ecofascista, esta crisis civilizatoria también nos da la oportunidad de transitar hacia nuevas formas de organización basadas en valores alternativos que pongan en el centro el desarrollo de una vida buena para todas las personas, en equilibrio con los límites ecológicos del planeta y el bien común. Una transición que va a resultar decisiva en las décadas venideras, a medida que la producción industrial, el comercio global y los Estados nacionales, de los que dependemos, se deterioren hasta el agotamiento en su imposible negación del colapso.

Disponemos de paraguas teóricos y experienciales como el Decrecimiento, la Transición, el Buen Vivir, la Resiliencia Local o la Vía de la Simplicidad. Ahora necesitamos articular una masa crítica a partir de la diversidad de iniciativas de transformación política y económica que estamos recreando. Son muchas las experiencias y gentes que promueven otras realidades, a partir del empoderamiento económico, la soberanía alimentaria, energética y tecnológica, la autoorganización política, la defensa y cuidado del territorio, la cultura libre, el comercio justo de proximidad, la defensa de los bienes comunes, la movilidad sostenible y un largo suma y sigue, mediante las que se está construyendo ese collage colectivo de resistencias y alternativas.

Es hora de visibilizar el proceso de colapso de nuestra civilización industrial y de deslegitimar las lógicas de la modernidad capitalista por su incompatibilidad con la sostenibilidad de la vida. Construyamos un nuevo relato cultural entre las mayorías sociales que nos permita transitar hacia sociedades más democráticas, justas, solidarias, sostenibles y diversas; potenciando, fortaleciendo e impulsando en nuestros campos, barrios, pueblos y ciudades toda una diversidad de movilizaciones, iniciativas y políticas capaces de disputar, de forma no violenta, una vida buena que construya las alternativas que precisamos para lograr una ciudadanía resiliente que cuide de la Tierra y sus gentes. ●

\*Puedes consultar ambos documentos en: [www.andaluciaresiliente.net](http://www.andaluciaresiliente.net) y en [www.ecologistasenaccion.org](http://www.ecologistasenaccion.org)

# CASAS-NEGOCIO Y GENTE SIN CASA

**José Antonio Marín García**

Militante del SAT, de Barrio Abierto y del Colectivo Resistencia de Cádiz

Mucho se ha hablado sobre gentrificación y *turistificación* con Barcelona como punta de lanza de estos procesos de transformación de las ciudades. El impacto negativo sobre el acceso a la vivienda por parte de la población autóctona está más que demostrado, y no se puede decir que no estábamos avisadas de lo que se nos venía encima. Pero cuando lo vives de cerca es, sin duda, cuando empieza a afectar en tu vida: tu familia, tus amigas, tu calle, tu barrio, etcétera. Y es a partir de ahí cuando el análisis se hace desde otro lugar, desde la necesidad y la urgencia de ser conscientes de la realidad para transformarla.

El pasado 9 de septiembre el *Diario de Cádiz* publicó un artículo sobre el número de pisos disponibles en la plataforma Airbnb en la capital gaditana, con un total de 1700 viviendas turísticas. Asimismo reflejaba cómo en un solo año se habían duplicado la oferta de pisos en la toda la provincia, con más de 2000 pisos en Tarifa, 1725 en Conil, 1300 en Chiclana, 1122 en el Puerto de Santa María o 824 en Jerez, entre los más destacados. Dichas cifras corresponden a la plataforma Airbnb, pero evidentemente la cifra es mucho mayor cuando se le suman otras plataformas y un altísimo número de pisos no registrados. La realidad está por encima de las cifras y los ejemplos concretos son el indicativo real de esta situación. En la zona de la plaza de La Candelaria, que es el barrio donde vivo, un piso que hasta hace unos meses era una casa de acogida de jóvenes inmigrantes, se ha transformado en una finca de pisos turísticos. Justo en una calle colindante y en la plaza de enfrente ya están rehabilitando fincas para esa misma actividad. En las calles cercanas a mi lugar de trabajo al menos otras tres fincas están siendo rehabilitadas con el mismo objetivo y, si te das un paseo por la ciudad, basta con dar un vistazo para encontrar muchas más. Esa es la tendencia de las dueñas, que creen haber encontrado en el alquiler turístico la gallina de los huevos de oro. No obstante, esto es un proceso global y afecta a muchas más ciudades, pero Cádiz quizá cuente con una particularidad. En otras ciudades este proceso expulsa a las vecinas del centro hacia la periferia, pero teniendo en cuenta las dimensiones de Cádiz y su morfología insular, hablamos directamente de la expulsión de la ciudad,



Gema Galán - cargocollective.com/ggalan

por lo que si no se le pone remedio, en unas décadas la población autóctona podría verse mermada severamente.

Es un crecimiento en progresión geométrica y desde hace un par de años se ha hecho especialmente palpable este aumento, suponiendo un problema real para las habitantes. No me refiero a que ciertos sectores —especialmente vulnerables y precarizados— lo tengan difícil para encontrar vivienda, sino que hablamos de la imposibilidad generalizada de acceder a este recurso tan básico. Un agente inmobiliario me contestaba así sobre la situación actual del mercado inmobiliario: «El mercado de alquileres y ventas de pisos en Cádiz no está hecho para la gente de aquí, ahora mismo está orientado para gente de fuera y para clientes que buscan invertir». Los dueños de los pisos han desechado en su mayoría los contratos de larga duración en pos de los contratos temporales de curso escolar, temporada de verano y estancias cortas. Todo esto unido a una subida de precios y a unos requisitos contractuales en los que las dueñas exigen nóminas surrealistas en una ciudad donde, para quien tenga la

suerte de tener un contrato, la nómina solo suele rezar una mínima parte de las horas que realmente se trabaja. El panorama es poco halagüeño, una población precarizada que a duras penas encuentra empleo y que tiene cada vez más difícil encontrar una vivienda encontrándose, en el mejor de los casos, que tiene que destinar más del 50 % de su salario en pagar el alquiler. Una juventud que descarta permanecer en un lugar donde no tienen las condiciones mínimas para construir un presente y mucho menos un futuro. Vecinas que ven con temor cómo cada vez hay más casos de personas cercanas a las que no renuevan sus contratos de alquiler, en busca de perfiles de inquilinas más rentables.

Bajo estas condiciones hay pocas opciones: sucumbir a esta realidad y abandonar la ciudad, lo cual es entendible, o permanecer, convirtiéndolo en un acto de auténtica resistencia, viviéndolo como un ejercicio de militancia.

Las instituciones deberían dar una respuesta a esta problemática, pero ya es un clásico el discurso de no poder

atajar este problema debido principalmente a sus pocas competencias, incluso llegándose a asumir como algo positivo. Así lo justificaba en septiembre el teniente de alcalde de Cádiz, Martín Vila, en unas declaraciones a raíz de la aprobación en la Junta de Gobierno de la licencia para dos proyectos de obras de adecuación y rehabilitación de fincas, que albergarán apartamentos turísticos:

Estamos siendo testigos de la proliferación de este tipo de negocios que se adapta más a los recursos de la ciudad y a su potencial. Hay un nicho de mercado compuesto por turistas que buscan pequeños lugares con encanto para alojarse y ahí Cádiz tiene mucho ganado. Además, este nuevo rumbo turístico es una de las apuestas del equipo de Gobierno, tal y como ha destacado el alcalde en varias ocasiones. Apostamos por la diversificación turística y por un modelo de negocio diferente que es compatible con el que existe hasta ahora, tal y como demuestra el crecimiento de la oferta y la demanda de este tipo de turismo.

Cuando se asume el turismo como principal motor económico de una ciudad, todo lo que se intuya como una crítica a este modelo, pasa a ser valorado como enemigo de la recuperación económica y la creación de empleo. Quizás es mucho más complejo reorientar la recuperación económica asociándola a la industrialización de la bahía y recobrar el tejido de empresas, pero por seguro que serían empleos de mayor calidad y estabilidad.

Por ello se hace necesario recuperar la participación de las vecinas en la vida de los barrios para resistir a esta situación. Reavivar las asociaciones de vecinas, las asambleas de barrio, las plataformas ciudadanas, los colectivos que hacen trabajo de base, etcétera. En definitiva, organizarse para fortalecer la presencia del vecindario en las decisiones de nuestros espacios; trabajar para conseguir infraestructuras que sean útiles para la vida de las vecinas, sin pensar únicamente en facilitar la estancia al turista o al visitante eventual; así como ser dueñas de nuestro propio ocio, con unas actividades con las que realmente se vea reconocido el pueblo y que nos permitan satisfacer nuestras necesidades; empoderando al movimiento vecinal para conseguir que la vivienda sea valorada como un recurso fundamental, al que todas podamos tener acceso, lejos de la concepción capitalista de la vivienda como un simple objeto de explotación económica. ●

**Un piso que hasta hace unos meses era una casa de acogida de jóvenes inmigrantes ahora es un piso turístico**

# ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE UN PROYECTO RECIENTE PARA LA DÁRSENA DEL BATÁN A VUELTAS CON LA INTEGRACIÓN PUERTO-CIUDAD

Texto: **Antonio Piñero Valverde y Victoriano Sainz Gutiérrez**  
Universidad de Sevilla

Ilustra: **Raulo**  
ninnundis@yahoo.es

Las relaciones entre el puerto y la ciudad en Sevilla no han estado exentas de tensiones en las últimas décadas, habiendo llegado en algún momento a una confrontación abierta. Así sucedió, por ejemplo, con motivo de la redacción del Plan General de Ordenación Urbana de 1987, cuando el Ayuntamiento reivindicó abierta y claramente para el uso urbano todos aquellos espacios de la «zona de servicio» del puerto que habían perdido su uso portuario. Evidentemente, no se pretendía con ello poner en duda ni la legitimidad del puerto para tener un territorio propio, administrado de manera autónoma, ni la necesidad de atender los requerimientos de las actividades portuarias; lo que se estaba cuestionando era la pretensión de las autoridades portuarias de retener unos suelos que ya no servían a esta función por razones meramente patrimoniales, algo que —según los redactores de aquel plan—, en la etapa democrática recién inaugurada, solo podía ser visto como «atavismos de una situación pasada». El acuerdo de mínimos finalmente alcanzado, muy alejado de las iniciales pretensiones del Plan General, serviría para aprobar en 1994 el aún vigente Plan Especial del Puerto, documento en el que se concreta la ordenación espacial de todos los terrenos pertenecientes a la «zona de servicio» portuaria.

La aprobación para Sevilla de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana en 2006 aparecía como una magnífica ocasión para repensar las relaciones entre la ciudad y su puerto. Cabía haber esperado, entre otras cosas, que se hubiese alcanzado un consenso razonable respecto al modo en que los suelos situados al norte del puente del Quinto Centenario, de enorme potencial para la integración puerto-ciudad, hubieran podido asumir unos usos que les permitieran incorporarse al ámbito urbano. De hecho, durante el proceso de redacción del Plan, las autoridades municipales parecían haber pactado con las portuarias la celebración de un concurso internacional de ideas para la ordenación de esos terrenos, con el fin de constituir un distrito terciario

para la puesta en valor de la dársena del Guadalquivir. No obstante, ese concurso no llegó a celebrarse, lo cual ya dejaba entrever que las iniciales buenas intenciones plasmadas en el nuevo Plan General probablemente no pasarían de ser un brindis al sol. Y, de nuevo, venían a confirmar que el diálogo puerto-ciudad está aún lejos de reflejarse en el planeamiento, reduciéndose las actuaciones que derivan de estas relaciones entre administraciones a «operaciones puntuales, en general directamente constructivas y que adquieren, por tanto, la forma de proyectos más que de planes», tal como señalaban por entonces los redactores del Plan General.

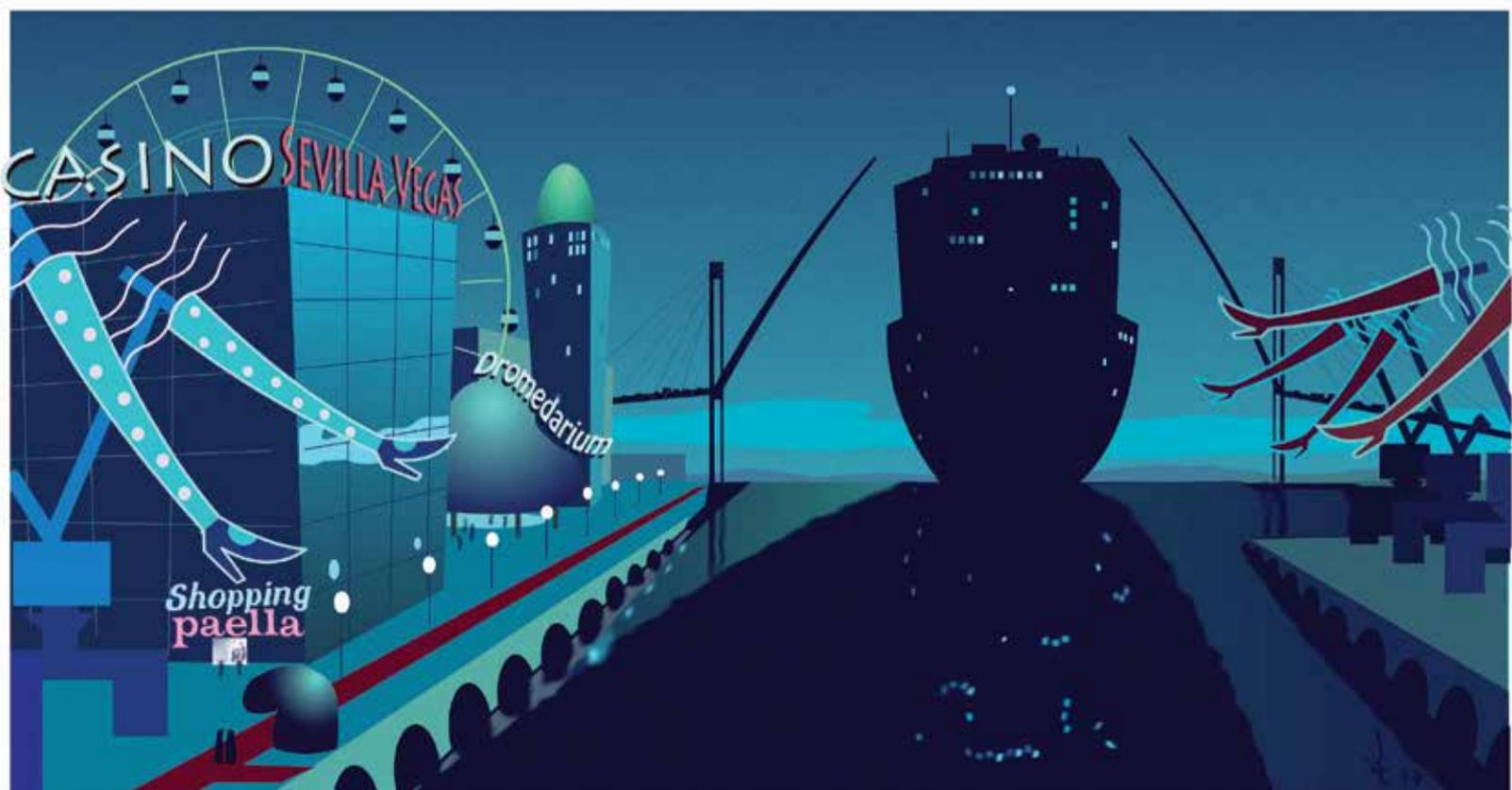
Si la crisis económica de 2008 imposibilitó que el puerto llevara a cabo su idea de construir viviendas y oficinas en los terrenos del área de la avenida de Las Razas, el incipiente repunte de la actividad económica le permitió llegar a un acuerdo para poner en marcha, en la zona del Batán, el proyecto denominado, Sevilla Park; que ha venido a confirmar que esta inercia de operaciones puntuales continúa y, si cabe, se impone con más fuerza. Así, en abril de 2014, el puerto solicitaba una modificación del Plan Especial, al objeto de dar cabida al citado proyecto, que incluía un gran complejo comercial y de ocio con un gran auditorio cubierto, la cual fue aprobada inicialmente en julio de ese mismo año. Algunas alegaciones presentadas ya alertaban de la escasa idoneidad del procedimiento, de su carácter especulativo, así como de las dificultades que presentaba la ordenación planteada, especialmente las relativas a la seguridad y al plan de movilidad. Y es que el proyecto resultaba difícilmente compatible con la presencia de los depósitos de CLH situados en sus inmediaciones; era, pues, cuestión de tiempo que se abordase la relocalización y el traslado de esos depósitos, algo que ya había sido considerado inaplazable por los dos últimos Planes Generales.

Tras las elecciones municipales de mayo de 2015, el nuevo gobierno municipal ralentizaría el proceso a tenor de los riesgos para la seguridad ya advertidos por la Gerencia de Urbanismo en junio de 2014, y ello a pesar de que la documentación presentada por las autoridades portuarias parecía solventar con varios informes —por cierto, de dudosa factura técnica— estos problemas de convivencia. En abril de 2016 se hizo público un acuerdo suscrito por el Ayuntamiento y la Autoridad Portuaria, por el cual, aquel se comprometía a modificar el Plan General, para relocalizar

las instalaciones de la empresa de hidrocarburos (existía una sentencia de 2011 para la exclusión de estos suelos del sistema general portuario), y esta, a aceptar la propuesta de reordenación del entorno de la dársena del Batán, con una superficie de 46 hectáreas.

La modificación del Plan General acaba de ser aprobada inicialmente por el Pleno municipal, contando con el apoyo de PSOE, PP y Ciudadanos y el rechazo de Participa e IU. De la escasa documentación disponible hasta la fecha se deduce un doble objetivo: el cambio de calificación de los suelos de CLH y la modificación de las condiciones del uso portuario recogidas en el Plan General, con el fin de incorporar de modo expreso el uso de gran superficie minorista. Los datos publicados muestran que, del total de los suelos de la zona del Batán que habrán de ser ordenados, se destinarán casi 20 hectáreas a usos portuarios y el resto a la «integración puerto-ciudad»; que en la práctica probablemente consista en una gran superficie comercial muy similar a la prevista en 2014. Más allá de las numerosas incógnitas que aún persisten sobre la operación —pensemos en la triste y accidentada historia del acuario situado en el Muelle de las Delicias—, no parece que hayamos avanzado mucho respecto al modo habitual en que el puerto ha venido gestionando su patrimonio de suelo.

A la vista de lo expuesto, cuesta creer que, transcurridos más de diez años desde la aprobación definitiva del Plan General, «la voluntad de integración y de diálogo del puerto con la ciudad siga siendo más aparente que real, pues a la hora de la verdad la Autoridad Portuaria sigue imponiendo sus criterios y su línea de discurso, y el Ayuntamiento se sigue plegando a ello, introduciendo incluso modificaciones sustanciales en sus propias decisiones de ordenación». Estas palabras, escritas por nosotros en un artículo de 2008, bien pueden seguir reflejando la situación presente. Quizás sea el sino de una acusada inercia, pero también queremos dejar un espacio a la esperanza, convencidos como estamos de que otro rumbo es posible para las relaciones entre el puerto y la ciudad, aquel que dibuje un escenario en el que la ciudadanía pueda usar y disfrutar del rico y frágil paisaje de su frente de agua. Al menos, la salida de los depósitos de CLH de ese entorno es una buena noticia, por cuanto significa el cumplimiento de un deseo largamente expresado y consignado por escrito en nuestro planeamiento urbanístico. ●



Este 4 de diciembre se conmemora el cuarenta aniversario de la más grande movilización histórica de Andalucía reclamando sus derechos como pueblo. Fue en 1977, en pleno proceso de transición, cuando la ciudadanía andaluza tomó las calles en lo que supuso un acontecimiento inesperado por masivo, singular y con amplias consecuencias sobre el futuro marco de organización territorial del Estado.

Texto: **Agustín Coca, Ángel del Río y Javier Escalera**  
Antropólogos del Colectivo de Cultura Andaluza de la UPO

Ilustra: **Garrido Barroso**  
garridobarroso.com

En los años de la llamada transición al régimen democrático, el nuevo gobierno español conformado por una coalición de partidos de derechas, la Unión de Centro Democrático, muchos de cuyos líderes provenían del franquismo, solo reconocía una autonomía plena a las comunidades que llegaron a gozar de ese reconocimiento durante la Segunda República: Catalunya y País Vasco, a la que se añadió Galicia. El proyecto de Estatuto de Andalucía, que estaba en marcha en el período republicano, quedó trágicamente truncado con el golpe militar fascista de julio de 1936 y el asesinato de su principal impulsor, Blas Infante, el 10 de agosto del mismo año.

La gran mayoría de la sociedad civil organizada, así como todos los partidos de la izquierda en Andalucía, entendieron como un agravio que Andalucía no tuviera la posibilidad de alcanzar una autonomía plena similar a la contemplada para las otras comunidades. La percepción de agravio con respecto a estas nacionalidades históricas actuó como catalizador para la reivindicación autonomista que implicaba la exaltación de la libertad cívica tras cuarenta años de dictadura. Todas las reivindicaciones y movimientos sociales de aquellos años se impregnaron de andalucismo y en todas las masivas manifestaciones populares se hizo común el uso del himno andaluz y de la bandera blanca y verde como emblemas de identificación, dotándolos de un sentido de rebeldía y ruptura >

# 4 DE DICIEMBRE CUARENTA AÑOS DESPUÉS



**ANDALUCIA POR SI**

**PARA LOS PUEBLOS**

**Y LA HUMANIDAD**

con el ignominioso pasado que se ansiaba superar. A todo ello contribuye de manera importante el mundo de la creación artística que, de igual modo, es influido por la conciencia andalucista. Personas dedicadas a la escritura y poesía, cantaores y cantaoras, personas provenientes del campo de la pintura o la música y gran variedad de artistas como Antonio Gala, Carlos Cano, Pepe Suero, Enrique Morente, El Cabrero, Jarcha, Triana, Alameda, Salvador Távora y su grupo *La Cuadra*, Luis Ocaña, entre otros muchos, se convierten en la expresión creativa del sentimiento reivindicativo andaluz.

Autonomía y libertad se consideran sinónimos. La conquista de la autonomía se erige en objetivo y herramienta para dejar atrás las lacras sociales de Andalucía. Las consignas más repetidas en aquellas movilizaciones eran del tipo «Tierra, trabajo y libertad», «País andaluz sin terratenientes», «Reforma agraria», entre otras muchas. El 4 de diciembre de 1977 se concretó la protesta unánime del pueblo andaluz bajo la bandera blanca y verde que condensaba las aspiraciones sociales y nacionales. Cientos de miles de andaluces y andaluzas se manifestaron para exigir la autonomía. Medio millón en Sevilla, ciento cincuenta mil en Málaga, cien mil en Granada, ochenta mil en Huelva, Córdoba y Cádiz, setenta mil en Jaén, diez mil en Almería, Campo de Gibraltar, Antequera y Ronda y casi trescientas mil personas en Barcelona, desde la Plaza de Cataluña a las Ramblas. Las provocaciones provenientes desde diversos ámbitos fascistas o del propio régimen tardofranquista tuvieron sus resultados con incidentes en diversas capitales, que acabó en tragedia con el asesinato del joven Manuel José García Caparrós, baleado por la policía nacional mientras defendía la bandera andaluza en el edificio de la Diputación de Málaga, asesinato impune hasta hoy.

Un año después se prohíben las manifestaciones por la cercanía del referéndum de la Constitución el 6 de diciembre, pero decenas de miles de andaluces residentes en Cataluña, salen a la calle en Barcelona el 17 de diciembre bajo una pancarta que rezaba «Día nacional del País Andaluz». La crónica periodística de *El Noticiero Universal* señalaba al día siguiente:

A las consignas independentistas de los grupos más radicales, los demás coreaban voces de "autonomía" y "libertad". Todos, sin embargo, reivindicaron la ocupación y labranza de las tierras yermas o no cultivadas. Todos exigían menos señoritos y más trabajo, etc. Sin lugar a dudas, la sorpresa de la manifestación fue el grito de "independencia" que pronunciaron grupos minoritarios, pero muy decididos.

El domingo 2 diciembre de 1979 se convocan nuevas manifestaciones multitudinarias en toda Andalucía y en los principales destinos de la emigración (Cataluña, País Vasco y Madrid) que entroncan con la cele-

bración del referéndum por la autonomía, por la vía rápida del artículo 151 de la Constitución española el 28 de febrero de 1980. Desde el gobierno central y los poderes del Estado se pusieron innumerables obstáculos para frenar el proceso autonómico andaluz. Había que obtener en las ocho provincias más del 50% de votos afirmativos, no sobre el total de votantes, sino sobre el censo electoral; por lo que la abstención era equiparable, junto al voto en blanco y nulo, al voto negativo. Los censos se inflaron con personas difuntas y desde el poder central se inició una campaña del miedo para contrarrestar el deseo masivo de alcanzar la autonomía plena. «Andaluz, no te dejes engañar, este no es tu referéndum», rezaba la campaña institucional de la UCD que pedía abiertamente la abstención. A pesar de todo, una abrumadora mayoría de andaluces y andaluzas no se arredraron y votaron afirmativamente. ¿Recuerdan a la actualidad aquellos sucesos?

Andalucía se había convertido en un gran problema para el diseño del nuevo Estado. Había que desactivar un movimiento andalucista y popular que no cabía en los planes de los poderes fácticos que habían pactado la transición. El andalucismo se había enraizado en organizaciones populares y sindicales y era un sentimiento muy extendido. Aún con todo, la maquinaria institucional del Estado, con el apoyo de los partidos, incluidos aquellos que habían participado en la demanda de la autonomía plena, y con el ruido de fondo de la bota militar tras el golpe del 23-F de 1981, aúnan esfuerzos para paralizar un proceso autonómico que les había desbordado por completo. Lo que se planteaba como un reconocimiento de nuestra soberanía, al igual que en otros pueblos peninsulares, pronto, como nos recuerda el antropólogo Isidoro Moreno, fue traicionado «por el tinglado político constituido entonces por el PSOE, la UCD, el PCE y hasta el PSA (PA), que fabricaron un Estatuto recortado e insuficiente, de segunda división para un pueblo que en la calle y en las urnas había ratificado su pertenencia a la primera».

Desde 1982 hasta nuestros días, Andalucía ha tenido siempre un Gobierno del partido socialista que ha sido responsable, en gran parte, de la desactivación de la conciencia andalucista y su potencial reivindicativo. Con la frustración por no ver colmadas las esperanzas depositadas en los primeros momentos, crece el desinterés por la política partidista. La anhelada reforma agraria se queda en nada y el modelo económico impuesto para Andalucía, no solo no ha acabado con el desempleo, sino que ha ahondado en la dependencia y la desigualdad con respecto a otros pueblos.

A pesar del camino transitado y de la impronta y significación de la lucha por una Andalucía libre en aquellos años de verdadera

“

***El 4 de diciembre de 1977 se concretó la protesta unánime del pueblo andaluz bajo la bandera blanca y verde que condensaba las aspiraciones sociales y nacionales***

“

***Desde el gobierno central y los poderes se pusieron innumerables obstáculos para frenar el proceso autonómico andaluz***

“

***Había que desactivar un movimiento andalucista y popular que no cabía en los planes de los poderes fácticos que habían pactado la transición***

pulsión reivindicativa, Andalucía queda desdibujada todavía hoy por una imagen falsa de autocomplacencia proyectada desde las instituciones oficiales y los medios de comunicación. Con la verdiblanca en la mano se exigió con determinación transformar la realidad para ser más iguales y mejores. Deseos y esperanzas que no se tradujeron en realidades nuevas, encontrándonos hoy con el páramo de una economía que cotiza fuera; con unas propuestas de futuro que pasan por alentar sectores tan tóxicos socioecológicamente, y que muy pocos quieren en su territorio, como la minería; ahondándose en el papel de sirvientes y camareros que nos adjudicaron. Aquella masiva movilización no se hizo para defender la sacralizada unidad de España, tal como se nos quiere hacer vender hoy día desde la presidencia de la Junta de Andalucía, falseando de nuevo la historia, sino que se exigían unos derechos para no ser menos que nadie, para ser, en legítimo alarde del pobre, como la que más.

La crisis actual del Estado español está siendo aprovechada desde los sectores más reaccionarios de la sociedad, con la monarquía a la cabeza, el corrupto partido popular gobernante y con la irresponsable complicidad del Gobierno andaluz, como bastión imprescindible, para imponer el viejo dogma fascista de la España indisoluble, «unidad de destino en lo universal», como fórmula sacralizada e incuestionable. Desde este relato ultranacionalista que defienden los llamados partidos constitucionalistas, «lo andaluz» juega un papel relevante como *esencia* de España, ahondando peligrosamente, como ya sucediera durante la dictadura franquista, en la instrumentalización de Andalucía. La utilización de algunas expresiones culturales andaluzas y su presentación, vaciadas de sus significaciones más importantes, vuelven a aparecer como lo más rancio del nacionalismo español, que precisamente tiene como objetivo no solo negar el carácter plurinacional y pluricultural del Estado, sino, sobre todo, mitigar la potencialidad transformadora de la cultura andaluza. A Andalucía se la quiere convertir, retorciendo la significación del 4D, en una trinchera con fines insolidarios y excluyentes con otros pueblos que reclaman legítimamente su camino.

Afortunadamente, Andalucía es depositaria de una rica tradición de rebeldía y cuenta con referentes históricos con enorme potencialidad liberadora, como fue aquel 4D que se sesteaba en la memoria colectiva y que es necesario activar. Como decía el añorado Carlos Cano: «Si en vez de pajaritos fuéramos tigres bengala, a ver quién sería el guapito de meternos en una jaula. No sé por qué te lamentas en vez de enseñar los dientes, y por qué llamas mi tierra aquello que no defiendes...» ●

El Estado español es un gran exportador de armas, con una cuota en el mercado mundial que nos sitúa, según el año, entre el sexto y el séptimo puesto, detrás de los cinco grandes con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Tal vez la paz no se abre camino por esta curiosa coincidencia: los encargados permanentes de mantenerla son los principales interesados en vender armas con que negarla.

#### Colectivo Utopía Contagiosa

Colectivo antimilitarista que promueve la divulgación, investigación y estudio sobre las alternativas al modelo de defensa militar y al militarismo; desde la no-violencia

Dos de las grandes características de nuestra venta de armas son que:

1) Gozan de una especial y privilegiada promoción efectuada por las altas magistraturas de nuestro poder político (léase del rey para abajo) y de todo el estímulo de siniestros y complejos intereses militares-políticos-industriales caracterizados por el *puertagiratorismo* entre los cargos políticos y las empresas de armamento.

2) La falta de escrúpulos para vender armas a cualquier país y bajo cualquier circunstancia, eludiendo incluso las exigencias de la ley al respecto.

Uno de los casos más nefastos lo tenemos en la venta de armas a diversos países del Golfo y del entorno árabe, a los que vendemos armas a sabiendas de su uso más que previsible en las guerras que generan. Conflictos que, además, muchas veces se juegan en un tablero geoestratégico mundial donde actúan en defensa de nuestros intereses occidentales, y «luchan por nosotros», cuando no bajo el consejo de nuestros asesores militares y entrenadores. España ha ido un paso más allá y no solo vende armas a países en guerra, sino que fomenta y promueve la guerra y alimenta los conflictos, pasando de ser un mercader a ser uno de los países agresores de primer orden, con una peligrosidad que no puede, a largo plazo, sino volverse como un búmeran contra nosotros mismos.

El caso de Yemen es paradigmático. Lanzagranadas y lanzadores españoles, de la marca Instalaza, fueron encontradas allí. Instalaza, según la trazabilidad de dichas armas, se las vendió a Arabia Saudí, en guerra con Yemen. Instalaza fue la empresa de Morenés, desde que abandonó la Secretaría de Estado de Defensa del gobierno Aznar, hasta que asumió el Ministerio de Defensa con Rajoy. ¿Coincidencia?

En agosto de 2017 iba a salir de Bilbao, como de costumbre, el buque Bahari Jaddah. No era su primer viaje y su cargamento debía ser *vox populi* en el puerto, pero saltó a los titulares mundiales gracias a la hazaña de un bombero, Ina Robles, que se negó a colaborar con la tropelía de vigilar el embarque de armas para Arabia Saudí, previsiblemente para su guerra en Yemen, con la *ignorancia* (¿falta de vigilancia, relajo, complicidad tal vez?) de las autoridades españolas y vascas. ¿Otra coincidencia? El carguero Bahri Jeddah, según información de la Cadena Ser, ha transportado con destino saudí 352 contenedores de armas, 9975 toneladas de bombas, granadas y misiles. Una barbaridad que no puede, o no debería, haber pasado inadvertida.

También conocemos la presencia de blindados BMR-600 Pegaso, URO Vamtac S273; pues se han encontrado en mano de los rebeldes

houtíes, aliados de los saudíes, en Yemen. ¿Cómo llegaron hasta allí?

Yemen en la actualidad no solo cuenta con la asolación propia de la guerra, sino que ahora, además, y a causa de esta, padece la más extensa pandemia de cólera del planeta. ¿Dónde deberán apuntar Instalaza y el Gobierno español esta proeza, de la que nuestro armamento es partícipe y que engorda los dividendos de nuestra industria militar?

También ahora se está cerrando un acuerdo, con apoyo de las propias casas reales saudí y española, para que Navantia, empresa pública en números rojos, venda fragatas (que se fabricarán en Cádiz y Ferrol) previsiblemente destinadas a participar en el bloqueo marítimo al que los saudíes quieren someter a alguno de sus enemigos. Esto provocó que en el Parlamento se tratara un posible veto a la venta de armas a este país y a Irán;



PEDRO PEINADO

## ARMAMOS A ARABIA SAUDÍ PARA QUE DEFIENDA NUESTROS INTERESES

“ Desde marzo de 2015, España ha vendido 650 millones de euros en material militar a Arabia Saudí

con el resultado de que tanto Ciudadanos, como el PP y el PSOE vetaron la propuesta con argumentos peregrinos. Ciudadanos llegó a afirmar incluso la prioridad del empleo en Cádiz por encima del sufrimiento en Oriente Próximo, o a negar la vigencia de los Derechos Humanos cuando los humanos carecen de DNI español. ¿Otra coincidencia de intereses entre los partidos dispuestos a apuntalar el régimen?

Según la campaña Armas Bajo Control, el Estado español ha vendido material militar a Arabia Saudí desde marzo de 2015 (fecha del conflicto de Yemen) por más de 650 millones de euros. ¿Nada que decir?

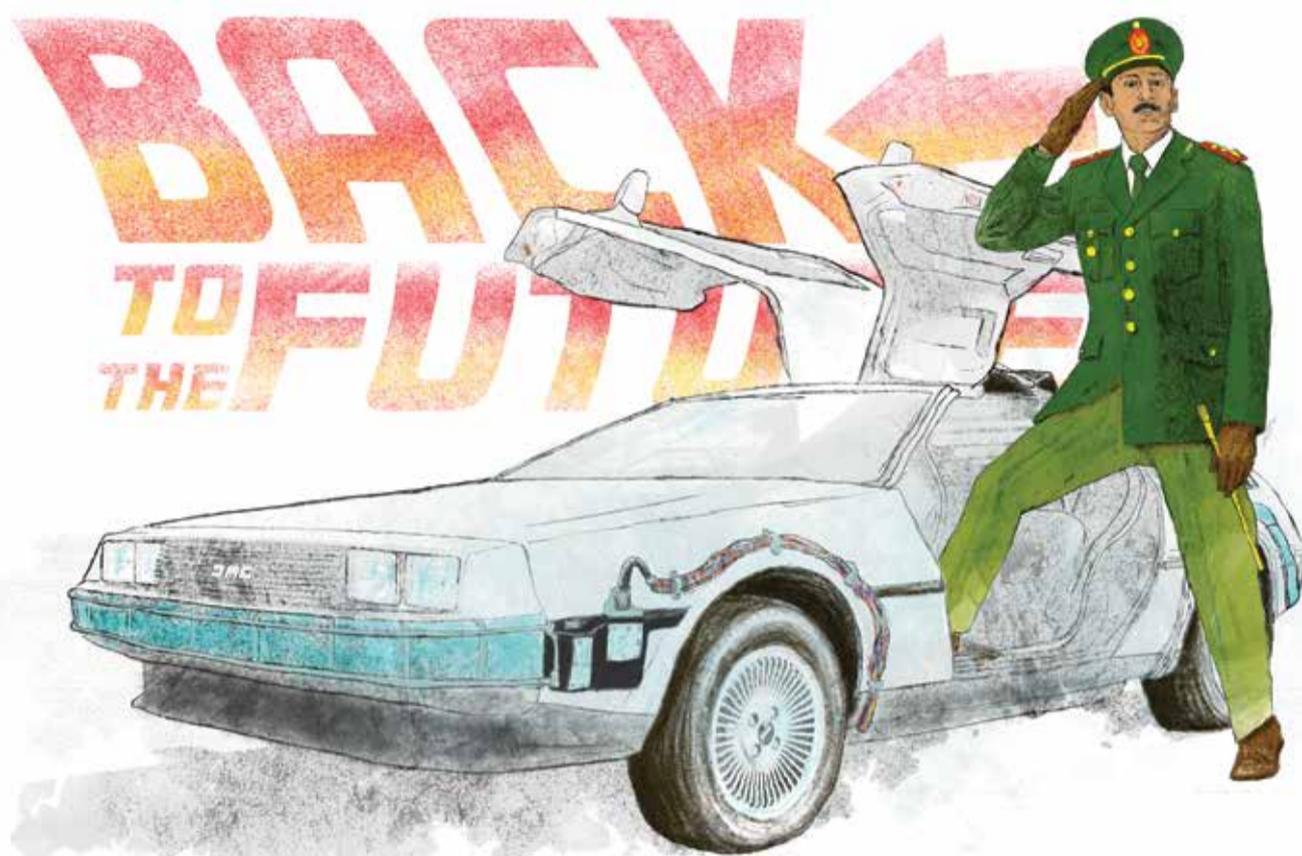
Nuestra colaboración con el militarismo saudí no se reduce a la venta de armas, sino que además entrenamos a sus pilotos militares. Así ha ocurrido en la época de Zapatero como presidente de Gobierno. Les entrenamos en el uso de cazas de combate Eurofighter. Este aparato se fabrica por un consorcio del que España forma parte y en el que es el único país que ha perdido aviones con víctimas mortales: cuatro, el último, el pasado 12 de octubre. Mismo entrenamiento que se intentó con los omaníes y fracasó porque alguien puso el grito en el cielo.

Está demostrado que Arabia Saudí bombardea posiciones en Yemen con 40 Eurofighter, de los 72 con que cuenta gracias a la venta que les hizo el Reino Unido.

De modo que la estrecha relación del Estado español con los saudíes es, cuanto menos, cómplice de las guerras que desencadena por la irresponsabilidad de mirar para otro lado y no preguntarse qué hace tal cliente con las armas españolas. Pasaríamos de cómplice a culpable si ese desvío de mirada fuese consecuencia de saber de antemano el futuro uso de tales armas y del interés en ganar dinero, dejando a un lado la ética con el objetivo de que otros hagan el trabajo sucio de fragmentar aún más a los pueblos árabes.

En suma, demasiados datos para hacer inexcusable la revisión de la política de venta y de fabricación de armas. Y no solo porque atenta contra los Derechos Humanos en todo el planeta y contra nuestra ética y solidaridad, sino también porque el prometido trabajo para las zonas deprimidas en España es una falsedad más. Una solución mágica que sirve como señuelo para perpetuar la dependencia de Cádiz o Ferrol del monocultivo militar; atados a los caprichos del militarismo y a los intereses económicos de los propietarios de estas industrias y sin posibilidad de emprender un desarrollo alternativo, solidario y con futuro al que tienen derecho.

Si todo lo que invierte el Estado en mantener subvencionada la industria asesina se destinara al desarrollo ético de Cádiz, Ferrol o Cartagena, sus posibilidades de futuro y de justicia serían evidentemente más halagüeñas. Y si no se invierte en ello es porque se defienden otros intereses. No nos engañemos. ●



## CRÓNICA DEL CASO SANTIAGO MALDONADO

# AMENAZA DEL RETORNO A UN PASADO SIN DERECHOS

La mirada de Santiago Maldonado nos advierte que la Argentina ha entrado, una vez más, en zona de riesgo.

Telma Luzzani • Ni olvido, ni perdón

El 1º de agosto pasado, Santiago y varias personas que habían estado protestando a favor de los derechos del pueblo mapuche en el sur de Argentina fueron perseguidas por la gendarmería en territorio ancestral de esa comunidad. Según muestran las filmaciones, la represión terminó en una cacería desigual porque cerca de cien gendarmes con cascos y armas, en vehículos todoterreno, persiguieron con furia a Santiago y a siete mapuches que estaban a pie y desarmados. La resolución oficial del Ministerio de Seguridad hablaba de despejar la carretera, pero hay testigos que aseguran que el viceministro en persona los animó a actuar con violencia y sin orden judicial, incluso ingresando ilegalmente en las tierras mapuches, asentadas en una extensísima propiedad que figura a nombre del famoso empresario textil italiano Luciano Benetton.

El 1º de agosto fue la última vez que se vio con vida a Santiago Maldonado, un joven de 28 años, solidario, lleno de valores y convicciones sobre la justicia; comprometido con los derechos sociales en general y con la defensa de los derechos de los pueblos originarios en particular. Lo aterrador para la sociedad argentina es que, después de estar casi 80 días desaparecido, el cuerpo de Santiago apareció flotando, misteriosamente, en el mismo río patagónico donde ya los expertos y las autoridades habían estado buscando con anterioridad. Apareció hundido en el mismo lugar donde, según muestran las filmaciones, hubo disparos y se vieron a las camionetas de gendarmería acorralarlo. Santiago no sabía nadar y tenía pánico al agua.

Los detalles macabros son muchísimos y, algunos de ellos, muy importantes para resolver el crimen; pero bastará centrarse solo en algunos hechos para demostrar cómo en la Argentina, en apenas 21 meses de mandato del presidente Mauricio Macri, se han incrementado las medidas violatorias de los derechos ciudadanos, se ha deteriorado el Estado de derecho y ha crecido la impunidad ante la

mirada estupefacta de la ciudadanía y la total complicidad de los grandes medios de comunicación.

Las violaciones en el caso de Santiago son escandalosas. El Estado no solo desprotegió a su familia, sino que la hostigó con acusaciones falsas en las que ellos no eran las víctimas sino los culpables. En los casi tres meses que el joven estuvo desaparecido, se publicaron en los medios hegemónicos decenas de mentiras que, como dijo el juez argentino de la Corte Interamericana de Derechos Humanos Raúl Zaffaroni: «Parecían sacadas del viejo arsenal de la dictadura militar». *Que Santiago estaba en Chile; que en una pelea lo habían matado de una cuchillada; que lo vieron cortándose el pelo; que estaba haciendo dedo en una carretera a mil kilómetros de la Patagonia...*

De los mapuches dijeron que estaban vinculados a Al Qaeda; que los financiaba la guerrilla colombiana de las FARC y que ellos habían matado a Maldonado.

En el ínterin, el Gobierno no cesó de defender a la gendarmería, evitó investigar y hubo un prolijo plan de ocultamiento que incluyó irregularidades en los «Libros de guardia de gendarmería», lavado de las camionetas utilizadas que podían tener pruebas y cortes en la filmación oficial del operativo. Si esto fuera todo, ya sería gravísimo, pero lo peor es que hay mucho más además del caso Maldonado.

Es bien conocida la detención ilegal de la dirigente social Milagro Sala, a quien se mantiene en la cárcel desde hace un año y medio incumpliendo las determinaciones de Naciones Unidas sobre «detenciones arbitrarias» y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que consideraron su detención como «arbitraria» y que por eso «debe ser inmediatamente liberada».

Simultáneamente, en estos casi dos años de gobierno, Macri y su gabinete hicieron varios intentos —afortunadamente por ahora fallidos— para retroceder en los importantes avances que Argentina ha hecho en «Derechos Humanos y juicio a los criminales de la dictadura militar»: quiso detener a Hebe de Bonafini, la conocida Madre de Plaza de Mayo; se busca cerrar la Universidad de las Madres, creada por ellas; se intenta buscar un perdón para los acusados de violación de Derechos Humanos (popularmente conocida como *ley 2 x 1*),

en otras medidas. A esto debe sumarse el crecimiento de los casos de «gatillo fácil» por parte de la policía; allanamientos sin autorización; intervención de los sindicatos; limitaciones gravísimas a la libertad de expresión: dejando sin trabajo a periodistas cuestionadores; y aumento de la represión como hacía muchos años no se veía en Argentina: contra maestros, mujeres, trabajadores y manifestantes pacíficos que marchaban acompañando a la familia de Santiago Maldonado reclamando su aparición.

¿Qué busca con todo esto el gobierno neoliberal de Mauricio Macri?

Si se analiza este escenario y la escalada represiva de la que el caso Maldonado ha sido un hito, es factible pensar que el *macrismo* tiene como objetivo imponer en Argentina el estado de excepción. Es sabido que un modelo económico que apunta a una brutal concentración de la riqueza (en manos de la élite gobernante) en desmedro de las mayorías requiere un ejercicio fuerte de la violencia orientada al control y la disciplina.

El mencionado Ministerio de Seguridad, a cargo de una de las funcionarias históricamente más cuestionadas del país, Patricia Bullrich, ha sugerido en varias ocasiones la necesidad de medidas de emergencia, y ha viajado a Estados Unidos e Israel para pertrechar a las fuerzas de seguridad. Está claro que el discurso oficial no solo tolera sino que además impulsa a las fuerzas de seguridad a traspasar la línea roja de la ilegalidad. Al culpabilizar a la víctima y simultáneamente desligar de responsabilidades a los represores envían un mensaje claro: «obedezcan la orden de mano dura: hagan lo que hagan, desde el Ejecutivo estamos dispuestos a mentir, a cambiar pruebas y a ocultar evidencias para protegerlos». Esta impunidad cuenta con la apatía de gran parte de los jueces y con la colaboración irrestricta de los medios de comunicación masivos, abiertamente favorables al presidente Macri, que han ido desplegado una serie de explicaciones legitimadoras de la persecución a las clases más desprotegidas.

Esto nos dice la mirada transparente de Santiago Maldonado, un joven que encontró la muerte por soñar un país de iguales. La Argentina con todxs y para todxs está en zona de riesgo. El pasado violento y sin Derechos Humanos nos acecha. ●

UNA HISTORIA SOBRE CAPITALISMO COGNITIVO

# #HIPERCONECTADAS Y ENSIMISMADAS

Texto: **Jesús Sabariego y Francisco Sierra**

Jesús es investigador postdoctoral en Tecnopolítica y Movimientos Sociales en el Centro de Estudios Sociais de la Universidad de Coimbra (Portugal), y Francisco es catedrático de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla.

Ilustración: **Aurora Tristán**  
auroratristan.es



**En algunas distopías futuristas, el *zeitgeist* -el reseteo total- es fruto de un apagón tecnológico global que se lleva por delante los registros de la deuda de toda la humanidad, poniendo a cero sus balances bancarios, lo que permite a esta comenzar de nuevo y tirar para adelante, aunque hay quienes apuntan que no tardaríamos ni una semana en volver a estar endeudados hasta el cuello.**

Hagamos un perverso ejercicio de inversión ideológica: imaginemos, a contrapelo de la historia, como Benjamin, una distopía retrofuturista de estética *steam*, en la que tuviera lugar la historia del capitalismo transformada en farsa, en espectáculo, licuefacción —parafraseando a Karl Marx y Friedrich Engels— en la que todo se desvanece en el aire o se torna líquido con el capitalismo cognitivo.

Pensemos en dos personajes para nuestra historia, si hubiera que sintetizar en esa falsa repetición, vendida como transición, dos caracteres relevantes que encarnaran a grandes rasgos ese paralaje; dos actitudes que alimentarían su imaginario estético y por ende político, no solo a golpe de martillo, sino también a golpe de *click*. Una sería una figura indignada, dispuesta a acabar con el sistema; mientras que la otra se situaría al margen, en una evasión diletante de cuanto implique dicha pugna, en la defensa del goce hedonista y los placeres de los que pudiera sacarse provecho; de la posibilidad a la imposibilidad, como en la ciudad de Mahagonny, de Bertolt Brecht.

Esta caracterización de trazo grueso, sin matices, encontraría su correlato en el rechazo actual del *ciberpesimismo* trágico a la tecnología como portadora de nefastas consecuencias, que podría entenderse como una versión 2.0 del *luddismo* y una metáfora del odio a la máquina de vapor en la revolución industrial. Del mismo modo, el *ciberoptimismo* festivo, que nos dice que la tecnología nos liberará del trabajo generando los recursos para que podamos tener un cada vez mayor ocio o tedio interconectado y lleno de vivencias a través de las redes sociales de internet, el nuevo *flaneurismo* nómada telemático que adolece cuanto menos de cierto candor, cuando no esconde —diría Oscar Wilde— un total cinismo.

Como en *Esperando a Godot*, cada personaje de nuestra distopía esperaría a su modo, en cómodos asientos ergonómicos que proporcionan masajes a la carta a través del pago mediante una aplicación del móvil, la llegada de una aurora que trajera la liberación de las máquinas, bien para llevarse consigo las tediosas razones de la vida urbana moderna, bien para devolvernos el vértigo hedonista del protagonismo sobre nuestras propias vidas; eliminando las dificultades y sinsabores de la lucha por la supervivencia. Lo harían, por supuesto, mientras criticaban a la máquina y sus riesgos y peligros, disfrutando del tedio, léase ocio o viceversa, en cualquier centro comercial, conectadas a la wifi de este, actualizando sus perfiles en redes sociales o los servicios de mensajería, en las pausas o en los silencios de su diálogo; incluso con los mensajes, comentarios y *posts* más revolucionarios que cupiera imaginar.

Somos conscientes de que no estamos inventando nada nuevo, Charles Chaplin —el rey de la tragedia como farsa—, representó ambos personajes, en *Tiempos modernos* y también a través de las películas de su trasunto *Charlot*, llegando a la perversa mistificación de sus roles en *El gran dictador*. Aun así, nos preguntamos qué perfiles tendrían hoy el obrero de la primera, el vagabundo que corre de la policía y no para de meterse en líos y, sobre todo, qué relación hay entre los anteriores. El barbero de barrio, el dictador y qué supone la tecnología actualmente para esas relaciones que desbordan lo arquetípico entre estas dimensiones y estas actitudes, políticamente, esto es, tecnopolíticamente.

Hablamos de capitalismo cognitivo refiriéndonos a cómo el capitalismo organiza nuestra vida. A cómo el capitalismo nos aliena y explota extrayendo valor de nuestras actividades; ya no solo de nuestro trabajo, sino también de nuestro ocio, nuestras opiniones, afectos y emociones, a través de la tecnología de la comunicación. Mediante la disolución de los procesos que alimentan la máquina en nuestra propia conciencia, el capitalismo cognitivo *desmaterializa* en el aire las formas de opresión, incluido el trabajo. Estas formas de opresión las hemos ido interiorizando y, en la medida en que se tornaban virtuales, desapareciendo de nuestra vista, se han vuelto progresivamente más poderosas, aliadas con la tecnología.

Con el auge del capitalismo cognitivo, se inauguran nuevas formas de dominio y control dirigidas hacia nosotras que se basan en la tensión entre el riesgo y el miedo; ante un horizonte digital cada vez más poblado de expectativas y un presente, un *futur antérieur* diríamos, cada vez más en el aire, precarización mediante.

Secularmente, el capitalismo se ha hecho fuerte cortocircuitando los vínculos entre seres humanos y restituyéndolos desde la ficción jurídica del contrato social, esgrimido por un mediador fabricado a su imagen y semejanza: el Estado. Esta mediación, desarrollada a través de dispositivos de control y coerción de la más diversa índole desde la educación y la cultura a la organización «racional» y «científica» del trabajo, cede ahora protagonismo a las tecnologías interconectadas del yo, instrumentalizadas mediante aplicaciones móviles por gigantescas corporaciones multinacionales que extraen valor del mero gesto de mirar el móvil y nos mantienen ensimismadas, ¡oh, paradoja! Cuando más *hiperconectadas* estamos.

Si la resistencia al capitalismo industrial ante la alienación que ejerce mediante la máquina puede reconocerse en estas dos actitudes descritas, por un lado, el rechazo activo del *luddismo* y, por otro, el pasivo del *flaneur*, las luchas históricas por la apropiación de los medios de producción y su socialización podrían leerse hoy como las luchas por el código y la apropiación de la tecnología; el nuevo fuego de Prometeo del que habla nuestra compañera Stefania Milan, por parte de los movimientos sociales.

Pero el capitalismo cognitivo aprende de estas luchas, se alimenta de nuestra creatividad y la introduce en sus lógicas, sirva como ejemplo la llamada *economía de bolos* (*gig economy*), en referencia a la precarización del trabajo en las

industrias culturales inducida por la tecnología P2P con el marchamo de la *economía colaborativa*, que ya cuenta con los primeros intentos de sindicalismo 2.0 entre trabajadores que no constan como tales para las empresas que explotan su fuerza de trabajo.

El rechazo a las tecnologías de la comunicación surge en nuestros tiempos como una poderosa metáfora del odio a las máquinas en las primeras décadas del siglo XIX que encarnaran los *ludditas*, mientras el nomadismo *flaneur* las defiende como un paraíso digital que permite evadirse de los sinsabores de la vida moderna.

Ante este «desierto de lo real», en la terrible imagen de Tácito que Slavoj Žižek toma prestada, nos dicen que políticamente solo cabe, como en *Matrix*, la falsa elección de una pastilla roja o azul que nos anestesie. Pero cabe también apropiarnos de la máquina y reescribir su código en función de nuestras necesidades y dignidades concretas. Un código fruto del encuentro, del contacto y el intercambio.

Se trata de poner en común las prácticas y luchas sociales en un ejercicio por recuperar la corporeidad, lo tangible, sin perder lo inmaterial de nuestras condiciones, nuestras prácticas diversas, diferenciadas, desviadas, humanas. «Raíces y alas», en el verso de José Martí. Para ello, la tecnología puede ser una aliada. La lucha por el código, por la apropiación de la tecnología, es la lucha por apropiarnos de nuestras propias historias; por poder escribirlas con nuestras propias palabras y extraer valor de ellas para lo que nos es común; por dotar de sentido, de historia y memoria a lo que nos es común desde nosotras, desde nuestros deseos y aspiraciones, no desde los deseos que nos inoculan y a los que nos inducen. Es una lucha por la distribución de los recursos de los que el capitalismo cognitivo se apropia sin freno alguno, ante nuestros ojos, con nuestro consentimiento a golpe de *click*.

A través del *Big Data*, la nueva mitología del oráculo basada en la capacidad de gestión de los datos masivos que generamos a través de nuestras interacciones *hiperconectadas*, es posible predecir —e inducir— nuestro comportamiento de forma individualizada. Es posible diseñar modos de vida e incluso preocupaciones que poco o nada tendrían que ver con nuestras necesidades y deseos, sino con los del mercado, el llamado *marketing* neural. Ante este inmenso riesgo, las posibilidades de transformación estriban más que nunca en el cambio de la conciencia. Pasar de un estado de conciencia ensimismada a otro abierto, expandido, para con nosotras, apropiarnos de nuestros deseos, desear por nosotras mismas, para nosotras, *dataactivismo*.

En la era de *Cosmópolis*, de David Cronenberg, la era del *Cosmocapital*; la pregunta, por capciosa y no menos relevante, de un escenario complejo e intrincado como el de la *comunicación-mundo*, es QUÉ HACER. La reflexividad sobre el nuevo horizonte cognitivo de un marco histórico-cultural distinto exige repensar, primero, aportes fundamentales para la crítica. Cumplido recientemente el 150 aniversario de la publicación de *El Capital*, es preciso volver a pensar nuestra caja de herramientas como filosofía del trabajo y hermenéutica de la totalidad social. Esto es, pensar el papel de la crítica, los contornos y perfiles de la sociedad posmoderna liberal, y la articulación de la acción y la razón en tiempos de libre comercio, para comprender el proceso de configuración del trabajo abstracto y la función *estructurante* de la mediación social.

En este empeño, la crítica necesita *deconstruir* con capacidad de asombro y atención por lo auténtico para denunciar, tal y como advierte Žižek, que la verdadera utopía es la creencia de que el sistema mundial actual puede reproducirse de forma indefinida. Si algo dejó claro Marx hace más de 150 años en su primer volumen de *El Capital* a todos los lectores de la época es, justamente, que la única forma de ser verdaderamente realistas es prever lo que, en las coordenadas de este sistema, no tiene más remedio que parecer imposible. ●

La tecnología y la ciencia son una de las actividades laborales que muestran un crecimiento por encima de la media, según el último informe del Mercado de Trabajo Estatal. Sin embargo, el porcentaje de mujeres empleadas hasta 2015 en este área se mantiene insensible a este hecho. Las mujeres españolas se están quedando apartadas del desarrollo tecnológico que liderará gran parte de la economía global.

#### Ping a Programadoras

[pingprogramadoras.wordpress.com](http://pingprogramadoras.wordpress.com)

Este aislamiento de la mujer con respecto a la tecnología se ha asociado en muchas ocasiones a una falta de motivación e interés suscitados por la escasez de referentes femeninos. Sin embargo, existen una serie de factores no tan evidentes a los que las mujeres españolas se exponen una vez ya iniciadas en la carrera tecnológica o científica. La huella de este conjunto de trabas está en las cifras de estudiantes de universidad que encuentran un trabajo tras realizar una carrera en este ámbito. A pesar de ser el mayor porcentaje de estudiantes egresadas (56,2 %), las mujeres presentan una inserción en el mercado laboral menor que en el caso de los hombres (42,9 % frente a 44,3 % en el primer año tras la finalización de los estudios universitarios), según el informe del 2015 del Sistema Universitario Español. Estas diferencias de género se agravan en carreras comúnmente concebidas como masculinas. Además, las mujeres egresadas tienden a acceder a una base de cotización menor que la de sus equivalentes masculinos y a ocupar puestos menos valorados, al menos en el ámbito universitario. Una mujer no solo se enfrenta a una falta de motivación a la hora de emprender una carrera históricamente considerada «de hombres», sino que comienza un camino lleno de obstáculos que le dificulta ascender profesionalmente.

Esta desigualdad de género en el ámbito educativo no es nueva. Ya en 2001 un informe de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) recogía un análisis de la situación y su problemática. Según este, desde los años 70 la mujer española había aumentado su presencia en la universidad como estudiantes de ingeniería y ciencia a consecuencia del cambio político y el aumento demográfico presente en dicha época. Sin embargo, las cifras optimistas de estudiantes >

## ASOCIACIÓN PING A PROGRAMADORAS CREANDO COMUNIDAD



femeninas no se correspondieron más tarde a una prometedoras y densa generación de mujeres con altos cargos en sus carreras profesionales. Los años 90 hacían visible la existencia del famoso techo de cristal que, tal vez más delgado, sigue presente hoy en día.

Por otra parte, a día de hoy, proliferan herramientas tecnológicas que acenúan los roles de género, matices a veces muy sutiles, pero que limitan el cambio social. Así por ejemplo, aquella tecnología que ofrece un servicio se asocia a nombres o voces femeninas (CORTANA de Microsoft), mientras que aquella que es resolutiva se asocia a un carácter masculino (El robot abogado Ross de IBM).

### ¿Por qué hemos nacido?

Con el objetivo de dar solución y ofrecer alternativas a la situación descrita anteriormente nace hace ya un año Ping a Programadoras, y se convierte poco tiempo después en la Asociación PaP.

Ping es un comando que comprueba la conectividad de computadoras conectadas en red. En consecuencia, lanzar un Ping a Programadoras fue una manera de conectar con otras mujeres interesadas e implicadas en tecnología. Aunque en sus orígenes surgió como una simple llamada con la intención de no estar profesionalmente solas, la comunidad ha ido creciendo volviéndose muy activa y comprometida en cambiar esta situación. De esta manera, la asociación PaP no solo busca aumentar el acceso a la tecnología, sino también mejorar las condiciones vitales y laborales de las mujeres en general, así como en el ámbito de la tecnología en particular. PaP sigue de alguna manera la estela de otras comunidades como Black Girls Code, Girls who code, PyLadies, Rails Girls, Clojure Bridge y, en España, FemDevs, Yes We Tech o Dones Tech. Iniciativas que evidencian la necesidad de cambio.

Nos organizamos desde el principio de manera horizontal. Si queremos cambiar las cosas, debemos empezar por nuestras propias estructuras. Las reuniones son asamblearias, participativas, abiertas a mujeres y personas de género no binario. La importancia que le damos al proceso de construcción colectiva queda plasmada en el alto número de asambleas y la alta participación en las mismas: 12 asambleas con una participación de 12 socias de media. La organización horizontal permite la flexibilidad en la implicación, al haberse definido diferentes comisiones que desarrollan su trabajo en paralelo. El ser núcleos de acción, moléculas y no átomos, da pie a que podamos ajustar nuestro nivel de implicación a nuestras situaciones personales, sin peligro de que la asociación se vea perjudicada. El ambiente de confianza que se ha conseguido entre las personas permite que

esto suceda con normalidad. Además desde el principio se han tenido en cuenta los cuidados de la comunidad, las necesidades de cada una, con el objetivo de que quien quiera participar no tenga que renunciar por una cuestión de tiempos e implicaciones. El ser una asociación tan abierta permite que perfiles muy diferentes compartan intereses y aprendizajes. Muchas vienen del mundo de la informática, mientras que otras muchas simplemente tienen interés en el desarrollo tecnológico. Incluso para algunas este es su primer acercamiento con la tecnología. Esto hace que los niveles de conocimiento sean muy dispares, así como las experiencias vitales de cada una.

La formación ha sido una de las principales líneas de actuación de la asociación. A lo largo del primer año hemos llevado a cabo seis talleres destinados a mujeres tanto de la asociación como de fuera de ella. La mayoría de talleres se han planteado a nivel de iniciación (ya sean de programación o de alguna tecnología en concreto) con la intención de atraer a mujeres sin conocimientos previos.

Esta apertura de saberes trasciende la frontera de los talleres, ya que el propio grupo actúa como una red de apoyo y de conocimiento en todo momento a través de los distintos canales de comunicación interna.

### ¿Cómo estamos cambiando la situación?

Por un lado el propio devenir de la asociación es ya una forma de acción, tanto en su organización como en las actividades que plantea. Entendemos el aprendizaje colectivo como un compartir saberes y no una mera transmisión de conocimientos expertos; creamos espacios de confianza que fomenten el papel activo de quienes aprenden; compartimos otros ámbitos de la vida y no solamente el profesional; entendemos que la tecnología condiciona las vidas de las personas y trabajamos para formar parte de su definición y desarrollo... Esta es nuestra apuesta de cambio.

Consideramos que aportar referentes de mujeres tecnólogas puede ayudar a despertar la curiosidad y a perderle el miedo a la tecnología, contribuyendo así a la lucha contra la brecha de género. A lo largo de la historia de los premios Nobel, solo 48 mujeres han sido galardonadas, y de estas solo 18 en ámbitos STEM. Como no se puede ser lo que no se ve, es importante para PaP sensibilizar a jóvenes mediante charlas experienciales de los desarrollos personales y profesionales de algunas de nosotras. También lo es el concienciar a las personas responsables de los menores de que el género no debe condicionar el acceso a la tecnología. Iniciativas como wikimujeres nos parecen interesantes en este sentido.

En esta línea, nuestra primera actividad pública como asociación fue la proyección del documental *CODE: Debugging the gender gap* en Tramallol. Posteriormente, hemos participado en seis conferencias (tres de ellas internacionales). Hemos sido invitadas a la Escuela Técnica Superior de Ingeniería, al grado de Informática, a contar nuestra experiencia; así como a una entrevista en Radiópolis Radio, por el programa Sevilla Asociativa. Creemos que estas actividades y nuestra presencia en las redes sociales, a través de diversas plataformas, han contribuido a poner sobre la mesa el debate.

Otra de las líneas de actuación que persigue PaP es luchar contra estereotipos machistas que no entienden que tener interés y capacidades para el desarrollo tecnológico, nada tiene que ver con el género de cada persona. Compartir experiencias y empezar por detectar el machismo que hemos normalizado, pero que sufrimos y mantenemos en nuestros trabajos y en nuestros entornos sociales, es el primer paso. Ejemplo de esto es la campaña #ilooklikeanengineer, que surgió al haberse cuestionado que una empleada de la empresa OneLogin fuese realmente desarrolladora de software y no una modelo.

Además de estas actividades de carácter más público, la asociación actúa como una red de apoyo mutuo, intentando dar respuesta a la necesidad fundamental de cuidados de las componentes de la asociación. Así, facilita por ejemplo, la participación en los encuentros con dinámicas como el *tupper de apoyo* o el acompañamiento de lxs hijxs en las asambleas. Los canales distendidos de comunicación, como el grupo off-topic de Telegram, o las *femibirras*, que es como llamamos a nuestras quedadas con cervezas de por medio, se han convertido en espacios de escucha, en los que la atmósfera de confianza nos permite sincerarnos sin temor a ser cuestionadas. Además, frente a formas laborales de competitividad, hemos creado una bolsa informal de empleo. En resumen, en un ámbito en el que la presencia de mujeres es muy reducida, esta comunidad emergente se está convirtiendo en sostén para la interacción entre mujeres de perfil tecnológico, un hecho anhelado, incluso de forma no consciente, en algunas ocasiones.

### En un futuro no muy lejano...

En paralelo —y de manera codependiente a la intención de dar continuidad a las líneas de actuación que ya hemos iniciado en este primer año de vida (así como de abrirnos a otras nuevas si lo viéramos oportuno)— existen varios aspectos que consideramos importante tener en cuenta en este seguir siendo, sin que deseos y futuribles nos hagan perder lo que somos. De un lado, estarían aquellos aspectos más relacionados con lo

Entendemos el aprendizaje colectivo como un compartir saberes y no una mera transmisión de conocimientos expertos

Además, frente a formas laborales de competitividad, hemos creado una bolsa informal de empleo

Una mujer no solo se enfrenta a una falta de motivación a la hora de emprender una carrera históricamente considerada «de hombres», sino que comienza un camino lleno de obstáculos que le dificulta ascender profesionalmente

orgánico del grupo, del otro, los concernientes a las lógicas laborales en el sector tecnológico.

El punto de coincidencia que tenemos todas las integrantes de PaP es el ser mujeres en el mundo de la tecnología; por lo demás, y sin olvidar la homogeneidad en cuanto a contextos socioculturales se refiere, podemos decir que somos un grupo bastante heterogéneo. Cuidar de esta heterogeneidad, que entendemos un valor para que lo siga siendo, se convierte en todo un reto. Convivir en las diferencias para alimentar una comunidad viva; escuchar los cuerpos y no solo las palabras; o respetar las diferentes energías de las integrantes en los diferentes tiempos que se van sucediendo, es una tarea poco sencilla y no libre de errores; como sabemos quienes formamos parte de otros colectivos. La facilidad aparente, la confianza y el respeto mutuo con el que nos hemos manejado en lo referente a estas cuestiones hasta la fecha, son una cuestión a resaltar y un aliciente para continuar; así como una razón para no bajar la guardia. Asimismo, nos parece muy importante facilitar la entrada, la permanencia y también la salida a los miembros del grupo; así como favorecer la mayor permeabilidad posible de PaP, siempre teniendo en cuenta el bienestar de la asociación y de cada una de sus integrantes; construyendo vínculos con otras comunidades y trazando alianzas basadas en la colaboración.

Si bien no todas las mujeres que formamos parte de PaP nos dedicamos profesionalmente a la tecnología, hay un número bastante grande de nosotras que lo hace o desea hacerlo. Razón por la cual existe, casi desde el principio, un debate interno, lógico y necesario; centrado en el trabajo en el ámbito tecnológico y que hasta la fecha ha girado en torno a la escisión entre lo productivo y lo reproductivo; a la división sexual del trabajo y a la desigualdad salarial; pero que no ha profundizado en la relación entre producción, bien común y beneficio monetario; pese a estar íntimamente relacionados y ser fundamentos del actual paradigma económico. No podemos olvidar que el sector tecnológico, tan en auge y en crecimiento constante, es también (o quizá por ello) un bastión antropocéntrico, andro- y etnocentrista. Introducir en él no solo una mirada, sino un hacer feminista —capaz de poner en cuestión la falta de sostenibilidad intrínseca al sector y, a su vez, que permita virar hacia maneras de producción orientadas a dar soporte a la vida y no a perpetuar los procesos de acumulación consumistas—, es un gran reto que podemos preguntarnos si deseamos asumir. ¿Queremos aventurarnos a contaminar nuestros trabajos de los aprendizajes y relaciones que estamos poniendo a funcionar en Ping a Programadoras? ●



# DIVISO

Marta Solanas • Equipo de El Topo

Divisa

Emmarco amb quatre fustes  
un pany de cel i el penjo a la paret.

Jo tinc un nom  
i amb guix l'escriu a sota.

*Bruixa de dol,*  
Maria Mercè Marçal

Septiembre, que todo lo puede. Octubre, que no estaba pudiendo. Para cuando llegamos a Barcelona, ya era más de la mitad. Y todo seguía por hacer. Eso sí, habían caído cuatro gotas. Las banderas se mojaban. Cuando se sequen, seguirían sin planchar.

Nos sentamos en una terraza cool. Mientras busco, ella escribe su carta, con destino Brasil. Yo miro los papeles que nos rodean —la mesa es roja—. Y escribo mi carta, con rumbo Pasaje Mallol, que se moverá en bici hasta tu casa —o llegará arrugada en un bolso, después de la fiesta—. La carta de Diana llegará a Niteroi, *Muy cerca de la casa de Michelle*, me dice. La llevaremos a Correos, en Ronda Universitat, y la meterán en un saco, volará por encima del Atlántico, terminará en una cartera de cuero, colgada al hombro de alguien. La pasearán por calles que no conocemos y, por fin, el padrino la tendrá entre las manos y sabrá que estuvimos en esta terraza que antes quiso ser plaza. Vosotras eso no lo sabréis, porque mi carta llegará en blanco.

Lo único que tengo para decir hoy es que no quiero compartir lo que *la gente va diciendo por ahí*. No quiero decir lo que escuché —de cliente a tendero— cuando fui a hacer copias de un álbum de fotos de 1953. No quiero. Voy a hacer como la niña que se tapa los ojos y siente que no la ven. No quiero. No me da la gana.

¿Es muy feo terminar la carta así? Ella me mira. Recuerdo que hace un rato preguntó si tenía otro boli. Que se le había acabado en mitad de su carta. Puso cara de *No pienso pasar a limpio todo solo porque se me haya acabado el boli a la mitad*. Me sigue mirando y me acerca el papel. Veo una firma chiquita que ocupa el último rincón libre, abajo a la derecha. Veo un último achuchón de líneas apretadas al final del papel. Ella mueve el papel para sacarme del silencio. *En serio, ¿es muy feo terminar la carta así?* ●

# BAI, BAI, CURRI

*Durante once siglos la palabra trabajo evocaba al tormento y la tortura. El equipo de Lisergia glosa este breve repaso a la historia de la labor remunerada, el esclavismo, la revolución industrial y tu futuro laboral en la era de la robótica.*

## La Cúpula

El otro día, ojeando el ABC en nuestra tasca habitual, escuchamos a una voz estentórea decir «trabajar, a nadie le gusta, pero a ver quién se puede quitar de hacerlo». Cierito es que el *trabajo* nunca ha contado con muy buena publicidad. Hemos escuchado cienos y cienos de veces cuál es el origen de la palabra trabajo, que deriva del latín *tripalium*, una máquina que tenía el doble uso de sujetar a las bestias y torturar a los esclavos. En el siglo XI, según el lingüista y lexicógrafo Alain Rey, trabajar era sinónimo de tormento psicológico o sufrimiento físico. Y es que eso del trabajo como fuente de realización personal y de éxito es una idea de anteaer. De hecho, desde comienzos de la historia, quienes han podido han dejado sus puestos de trabajo para que lo aprovechen otros. Por lo general el trabajo ha sido considerado en distintas épocas y lugares como una maldición, como un esfuerzo fatigoso y, sin embargo, difícil de sortear. Aun así, desde la antigüedad, el concepto ha sufrido campañas de lavado de imagen pues ya saben que el uso de la fuerza para que trabajen por ti supone un elevado gasto y además no garantiza nada a largo plazo. Así pues, prefiriendo que la gente trabaje por convicción a que lo haga bajo el restallar del látigo pusieron a resignificar. El propio romano Horacio trataba de convencer a sus esclavos con la célebre frase «el placer que acompaña el trabajo pone en olvido a la fatiga». Los esclavos en la Antigua Roma no solo ejercían los oficios típicos de la *working class*. Como observa Paul Veyne, «un esclavo podía ser, tanto criado o sirviente como el ministro de Economía del emperador, el profesor de griego y latín de los hijos de un legislador romano como un gladiador». Fue entonces cuando una cantidad formidable carecía de todo bien propio «y se veía lanzada a trabajar para patronos sin la responsabilidad del viejo dueño», en palabras de Antonio Escohotado.

Luego, algunos siglos más tarde, la heredera del Imperio romano llegó a santificar el trabajo (igual que los nazis con su famosa camiseta *Arbeit macht frei* (el trabajo os hará libres), aunque pronto la costumbre de vivir con el sudor del de enfrente la adoptó la aristocracia. Y, más tarde, la burguesía emergió como clase emprendedora. En este caso su objetivo, según William Morris, no era la producción de bienes, sino «el logro de una posición social (para ellos o para sus hijos) que les permita no trabajar en nada».

Históricamente, en el mismo movimiento industrial obrero se pueden encontrar lecturas diferentes. Por un lado, las corrientes más vanguardistas o progresistas exaltaron la condición de trabajador identificándola con la utilidad social y contraponiéndola al discurrir parasitario de la burguesía. El trabajo no era visto como un derecho sino como una obligación —más o menos explícita— de todo individuo sano y capaz. Ya sea por imperativo moral o legal, todos los miembros de la comunidad tienen que armar el hombro. Al propio Marx le embajonaba el hecho de que «el hombre encuentra su goce en comer, en el acto de reproducirse, en vestirse, cuando puede, en suma, en su parte animal, pero no en lo que lo diferencia de estos: en el trabajo». Pero, por otro lado, desde el mismo movimiento obrero se vislumbraba que en el fondo lo chachi

sería no trabajar o, como calculaba en 1902 Kropotkin, los miembros de cada comuna deberían trabajar entre cuatro y cinco horas diarias durante dos décadas para poder vivir todas cómodamente. Y lo flipaba, por ejemplo, con los novísimos lavavajillas de la señora Cockrane que por entonces comenzaban a comercializarse en los Estados Unidos y que ahorraría cienos y cienos de horas de trabajo. En sintonía, la introducción de las máquinas en las fábricas no fue precisamente bien recibida por los trabajadores del XIX. Si no que se lo pregunten al movimiento ludita inglés que se dedicó a destruir telares, trilladoras, molinos y cualquier maquinaria que les hiciera sombra. O a los campesinos que en 1821 asaltaron Alcoy y destruyeron 17 máquinas de cardar.

En la misma línea decía Agustín García Calvo que si el paro llegara al 50% se correría peligro de que la gente descubriera que no hace falta trabajar tanto. Se preguntaba:

Por qué a ellos, a los de arriba, [...] no se les ocurre pensar en la solución elemental al problema del paro [...], es decir, turnos, jornadas de cuatro horas, o de menos, duplicación por tanto inmediata de los puestos de trabajo y al mismo tiempo eliminación de cosas como la semana y las vacaciones; todos los servicios que puedan ser útiles para algo podrían estar abiertos continuamente, de manera que todo el mundo trabajara, ya que se empeñan en que todo el mundo trabaje.

Y siguiendo el ciclo, con este mismo dilema nos vamos a encontrar ahora, fite tú por dónde, a causa de la robótica. Según la consultora McKinsey, el 60% de los empleos podrán ser automatizados en un futuro muy próximo. El 47% de los puestos de trabajo actuales de Estados Unidos está en riesgo de automatización, y el 54% en Europa. Y estas previsiones traen de cabeza no solo al currela que lee el diario acodado en la barra del bar, también al prohombre que dicta el periódico desde su poltrona, hasta el punto de que incluso en el Foro de Davos se habla ya de Renta Básica Universal. «¡Sí se puede!» dicen que se coreaba en la gala de clausura del año pasado.

Seguramente lo que esté aquí en cuestión sea el acceso a las riquezas y la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas. El hecho de que se automatice el trabajo (especialmente los más penosos, difíciles o aburridos), ahorrando así esfuerzo y tiempo, no tendría por qué ser una mala noticia. De momento, seguimos expuestos a esta maldición que, en tiempos de movilidad laboral y emprendimiento, nos lleva a las palabras del anarquista Severino di Giovanni:

Y mientras imprecamos en contra del trabajo, lo maldecimos también porque se nos va, porque es inconstante, porque nos abandona —después de un breve tiempo: seis meses, un mes, una semana, un solo día—. Y he aquí que, transpuesta la semana, pasado el día, la búsqueda empieza de nuevo con toda la humillación que ella entraña para nuestra dignidad de hombres.

Seguramente se cumplan los tristes pronósticos de Morris, pero al mismo tiempo el trabajo asalariado quedará completamente expuesto y hará más evidente la injusticia y el *nonsense* del sistema capitalista. Y para no cerrar el artículo con «sistema capitalista», que queda muy panfletista, celebremos la abolición del trabajo asalariado coreando: «Bai, bai, curri! Cero dramas, siempre smile». ●

**Hay que recordar los trabajos teóricos de la Escuela de Frankfurt y luchar con los diablos de nuestros propios cuerpos. Las artes pueden proponer jugar a los adultos que ya perdieron el asalto de las dudas y asumen la derrota de las certezas.**

Texto: **Javier Galiana de la Rosa**

Javier es músico. Recientemente ha publicado la *Suite Trafalgar y Republicoplas*. No paga muchas cuotas de sufrimientos.

Ilustra: **Ale** / a@414c45.net

«¿Conservatorio?, ¡yo aprendí a tocar en el reformatorio de Pontiac!». Así comienza (cito de memoria) *La rabia de vivir* de Mezz Merrow, clarinetista, camello, compadre de los gatos que empezaron la andadura del jazz. Y ¡qué seductora esa libertad, que parece encerrar esa huida del orden preestablecido! Sistema que nos huele a lata encerrada, a prescripción, casi a sogas. Esa tendencia al pensamiento único para comulgar en el mundo de lo útil, con el ocio medido, espectáculo-superficie, necesidades de obsolescencia programada, leyes inmutables, confort, tele que te cagas y foro de amistades con el que reafirmarnos contra el resto, que no se dan cuenta de que.

Y si somos artistas, ¡ni te cuento! En el mundo de la cultura, la libertad ha de ser la premisa de la que partir. ¿Qué podemos esperar de creaciones prescritas por un sistema al que se supone tenemos que cambiar o expandir, romper? Porque el arte, la cultura ¿serán algo más que ocio o son una mercancía más para llenar ese espacio poético que de momento sigue siendo necesario pero igual anda con los días contados? Habrá que tomar distancias, plantear perspectivas, salir de la despensa de conservas y partir de las frescuras del huerto, de las olas del mar, las nubes. La naturaleza que nos abarca, el sol que nos ilumina, serán inspiración para las obras que han de hacer cultura, lenguaje propio, sociedad emancipada, sin ataduras, llena de grietas por las que.

«Ojo con supuestas libertades, Andrés, que no son sino la perfección de la entrega», escribe Julio Cortázar en su diario de Andrés Fava. De modo

que habrá que enfrentarse al infame espejo, sin atavíos, desnudez total; no doy con otra forma de cerciorarnos de que estamos siendo realmente libres, si es que esto es posible. Como público es más fácil: todo nuestro capital previo a la hora de leer, nuestros prejuicios en el estreno del teatro o al oír un disco nuevo, al ver un cuadro. Cada vez somos más conscientes de nuestros lastres históricos y culturales; gracias a todos los relativismos teóricos propuestos: la ciencia de Einstein, la dualidad etic-emic, Geertz y el relativismo del relativismo, etc. Sabemos que la historia puede ser una patraña si se anquilosa en tochos inamovibles, líneas o raíces únicas; cada vez hay más conciencia de esto y de que la historia hay que rehacerla constantemente, que es una actividad creativa en movimiento, *work in progress* para el mundo que venga, para que venga

bien. Y también: que la religión nos condiciona por más que nos sintamos fuera de cualquier iglesia, ateos o no. Más cosas: no existen razas, de modo que cabría plantearse ¿cómo sería un libro de historia escrito por una oriunda ruandesa homosexual? Porque también vamos haciéndonos el mapa claro de los géneros como construcciones sociales, ¿no? Todo esto ya es colocarse frente al espejo. Ahora toca hablarse francamente y preguntarse: ¿te gusta lo que ves? Aquí el autoengaño es fundamental, porque no podemos vivir sin gustarnos, como no se puede vivir sin ciertos aprioris a la Kant (de la nada no sale nada). Y ahí está, fábula y augurio, la aceptación, y, aún más oculta, la resignación.

Quizá la poesía, en la más amplia acepción del término, sea mercancía; pero también podemos seguir viéndola

# DE MI ESPEJO AL TUYO



como el colmo de la aventura del lenguaje, que es donde vive la humanidad. Esperemos que, con el tiempo, no nos quedemos solo con lo primero. Así, entre otras cosas maravillosas, creo que el arte puede ser el mejor método contra el asalto de las certezas: suerte de juego al escondite para dar con las resignaciones que hemos naturalizado, pero que aún podemos salvar. Hay límites infranqueables: la muerte, fronteras naturales, interiores, etc.; que habría que intentar reconocer para no sufrirlos. Pero otros muchos son consecuencia de rendiciones al mundo, perfecciones en la entrega. Y, es cierto, el mundo es mucho mundo, pero ahí estamos desde que lo nombramos para cambiarlo de acento si lo vemos necesario: primero nos pusimos a pensar, y el tiempo era redondo y eterno pero, ¡ay!, Cristo nos lo puso en línea recta y no sé si ahí ya perdimos la batalla, porque ahora hay historia y, por tanto, un *telos*; pues nada, habrá que ir a por él. Y siglos nos costó sacar al Sol del centro y redondear la Tierra para que nos convirtiéramos en nuestra propia medida, y ahí andamos. Colmados de nosotros mismos. Hiperconectados pero (un ¡ay! de nuevo) virtualmente, porque esa analogía entre tú y yo nos abisma cada vez más porque yo-yo. Y el tiempo es cada vez más de los relojes y menos de la música, que bien podría ser su medida humana.

El giro copernicano supuso el dejar de cegarse con el sol y, poco a poco, mirarnos y construirnos desde ahí. Quizá cabría pensar en otro giro que hiciera espejos más grandes, o intercambiables, o móviles, donde se reflejen comunidades más que individuos. Comunicación, poner en común, acordar (que en portugués significa despertar) un mundo en el que.

Estaría bueno que supiera yo qué poner después de tanto *que* suelto. Me arriesgo con una leve propuesta: enfrentarnos al espejo, sin tapujos y, partiendo de ahí, volver al juego. A un juego en el que asumamos, siquiera el reflejo, de los demás y de todo eso que parece estar ahí fuera. Porque, puestos a plantear caminos, se me ocurre, a la Huizinga, que en el juego podemos encontrar, si no respuestas, nuevas vías muy interesantes. Cuenta Peter Brook en su espléndido *Espacio vacío* una batallita que ilustra mucho:

En México, antes de la invención de la rueda, los esclavos tenían que acarrear gigantescas piedras a través de la selva y subirlas a las montañas, mientras sus hijos arrastraban sus juguetes sobre minúsculos rodillos. Los esclavos construían los juguetes, pero durante siglos no lograron establecer la conexión. [...] Sin embargo ¿se ha tomado conciencia de lo que hay debajo del juguete que se arrastra una cuerda? Lo que hay debajo es una rueda.

Creo que todo esto sería bueno. Bueno si queremos que. ●

**Quizá la poesía, en la más amplia acepción del término, sea mercancía; pero también podemos seguir viéndola como el colmo de la aventura del lenguaje, que es donde vive la humanidad**

## APUNTES DE HISTORIA

Texto: **Raúl Solís**  
Periodista

Ilustra: **Nathalie Bellon Hallu**  
ilustracionesdebellon.tumblr.com

¿Nunca te has preguntado por qué en Córdoba hay hoteles, heladerías, tiendas de alimentación, quioscos de prensa, inmobiliarias y un sinfín de establecimientos con el nombre de Mezquita y sin embargo la Mezquita de Córdoba se llama Catedral en las publicaciones oficiales sobre el monumento que regenta el Obispado? ¿Nunca te has preguntado por qué en el instituto siempre se saltaban o no daba tiempo llegar al tema que explicaba la historia de Andalucía?

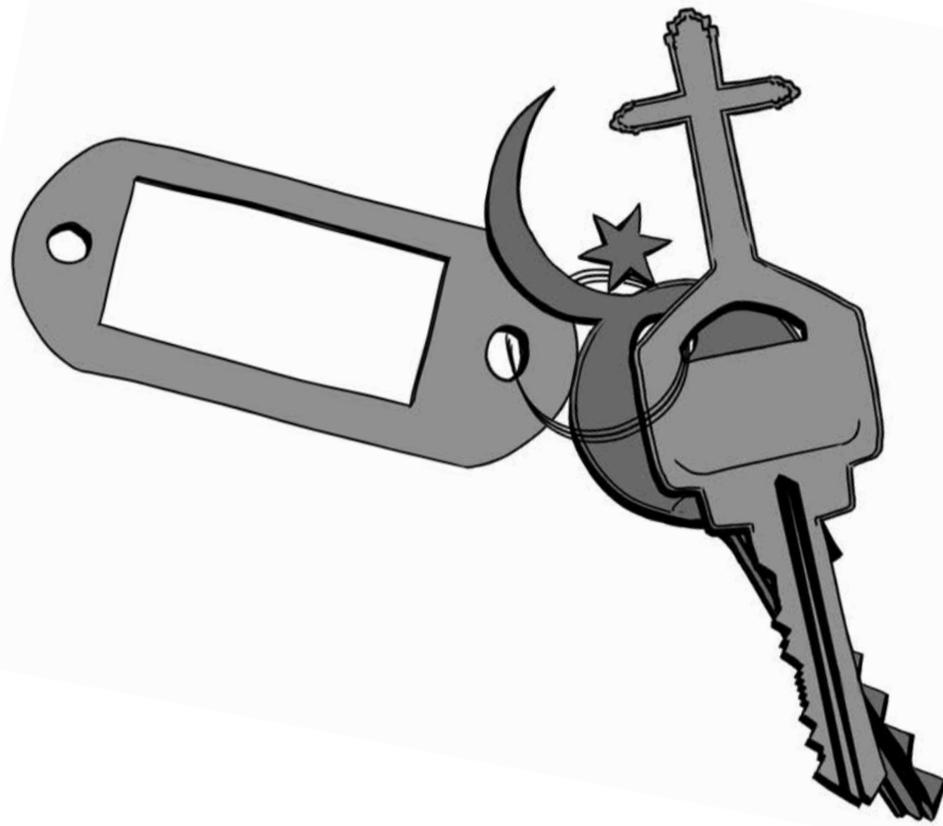
¿No te has preguntado nunca cómo es posible que una de las fiestas más importantes de Granada sea La Toma, que se celebra cada 2 de enero, donde lxs conquistadxs festejan que fueron conquistadxs por Castilla? ¿Te imaginas a lxs polacxs celebrando cada 1 de septiembre, con vítores y con el relato de los invasores, la victoria de los nazis sobre Varsovia?

¿No te has parado a pensar por qué en Andalucía, al contrario que en otras comunidades autónomas, los pueblos por donde pasa el Guadalquivir se apellidan *del Río*? ¿Por qué Almodóvar del Río, Lora del Río o Palma del Río y no Almodóvar del Guadalquivir, Lora del Guadalquivir o Palma del Guadalquivir?

¿Por qué la historia de Andalucía, la que nos cuentan sin tabúes en los libros de Historia y en programas de máxima audiencia, comienza en 1492 con el triunfo de los Reyes Católicos sobre Granada, las expulsiones de la diversidad y el reparto de las tierras del territorio andaluz a unas cuantas familias que, 500 años después son las mismas, se embolsan grandes cantidades de millones de la política agraria común que premia la no producción y la condena a la miseria de las zonas rurales andaluzas donde se encuentran estas tierras en manos de señores con apellidos largos con escudos heráldicos de conquistadores?

¿Por qué el filósofo musulmán Averroes o el judío Maimónides nos parecen extranjeros cuando eran andaluces nacidos en Córdoba? ¿Por qué en las clases de Filosofía nada nos decían de Averroes o Maimónides? ¿Por qué muchos andaluces piensan que la Alhambra de Granada, la Mezquita de Córdoba o la Giralda de Sevilla son construcciones árabes cuando las diseñaron y construyeron andaluces?

A todas estas preguntas, y a alguna más, trata de ponerle luz Sofía, una doctoranda de la Universidad de Sevilla que empieza el camino de su tesis doctoral para descubrir la historia silenciada de Andalucía. El personaje



# ANDALUCÍA NO ES ANDALUCÍA

**El documental *Las llaves de la memoria*, del cineasta andaluz Jesús Armesto, indaga en la historia silenciada de Andalucía por el relato fundacional del Estado-nación español.**

**Este documental deben verlo con urgencia quienes piensan que es posible modificar las identidades a porrazos**

de Sofía es la única ficción del documental *Las llaves de la memoria*, del cineasta andaluz Jesús Armesto (Écija, 1978), en el que, de una forma bellísima, majestuosa y con el ritmo lento pero sin pausa de las grandes revelaciones, se va deshojando la margarita de la verdadera identidad de los andaluces que Sofía quiere plasmar en su tesis doctoral.

La revelación más impactante que se encuentra Sofía en el camino de su doctorado es la comprobación de que las crónicas de la supuesta conquista árabe del año 711 están escritas 150 años después de que tuviesen lugar los acontecimientos fetiches sobre los que se ha levantado el relato oficial y épico del nacimiento del Estado-nación español.

Las personas que ayudan a Sofía a indagar por la historia no contada de Andalucía tienen en común su reputación intelectual. Entre ellas, Federico Mayor Zaragoza, exdirector de la Unesco; Sami Naïr, exconsejero del Gobierno francés en Migración e Interculturalidad y director del Centro Mediterráneo Andaluz de la Universidad Pablo de Olavide; Sebastián de la Obra, historiador, bibliotecario, documentalista y el alma de la Casa de Sefarad de Córdoba; María Paula Meneses, investigadora de la Universidad de Coimbra; y Antonio Manuel Rodríguez, profesor de Derecho Civil de la Universidad de Córdoba, activista memorialista y autor de *La huella morisca*, un libro que indaga sobre la identidad negada de los andaluces en un relato vibrante.

“La conquista castellana de Al-Ándalus no fue un conflicto religioso como han dicho, sino político y económico, que ha servido para expulsar lo diferente y edificar un proyecto nacional sobre la xenofobia y el desprecio a la diversidad”, sostiene el director de *Las llaves de la memoria*, largometraje que se estrenó en la última edición del Festival de Cine Europeo de Sevilla y que se puede ver ya en [filmin.es](http://filmin.es), plataforma digital de cine.

*Las llaves de la memoria*, tercer largometraje de Armesto, tiene en común con *El cuento de las dos orillas* y *A dónde miran las estatuas*, los dos trabajos anteriores del director ecijano, el hilo de la historia e identidad andaluzas y la búsqueda del patrimonio inmaterial andalusí de convivencia, tolerancia, diversidad y mestizaje.

“Mirar Al-Andalus podría ser un buen comienzo para resolver el conflicto entre Cataluña y España, nuestro pasado hermoso de convivencia y respeto a las diferencias es hoy más necesario que nunca sacarlo del armario”, afirma un Jesús Armesto apasionado y didáctico que denuncia que “España es un Estado que nació expulsando a judíos, moriscos y gitanos y que obligó a los andaluces a esconder su identidad para poder sobrevivir en el mundo castellano y católico de los conquistadores”.

El documental de Jesús Armesto es un regalo para la vista, para los sentidos, para el intelecto y también para las entrañas. En un lenguaje a fuego lento, poético, una fotografía espectacular de paisajes cotidianos andaluces y grandes dosis de honestidad intelectual y amor por la verdad, *Las llaves de la memoria* es un artefacto de poco más de una hora de duración, que se proyecta en la epidermis emocional del espectador para transformarlo y abrirle puertas y ventanas a una historia desconocida pero que suena cercana porque la memoria es mucho más poderosa que el relato artificial sobre el que se ha levantado el Estado-español que, 500 años después, aún sigue extranjerizando la diferencia y utilizando toda la fuerza bruta de la que es capaz contra quienes gritan que hay muchas formas de ser español y que ninguna de ellas debería pasar por la imposición de tus ideas, la expulsión de quienes piensan diferente y la negación de otras realidades diferentes a la tuya.

*Las llaves de la memoria* es apta para todos los públicos, pero sobre todo la necesitan ver con urgencia los intolerantes. Quienes piensan que es posible modificar las identidades a porrazos y también quienes usan a Andalucía como campo de batalla del enfrentamiento para salvar a España de sí misma y no como escenario de paz, diálogo, convivencia y entendimiento en el que pueden y deben caber todas las Españas que habitan España. ●

JUAN CLAVERO, ECOLOGISTA

# «LOS MOVIMIENTOS SOCIALES PODEMOS MÁS QUE LAS TRAMAS MAFIOSAS»

Mar Pino y Ana Jiménez • Equipo de EL TOPO

Juan Clavero, conocido miembro de Ecologistas en Acción en Andalucía, fue detenido por la Guardia Civil el pasado 26 de agosto y posteriormente puesto en libertad, sin ninguna medida cautelar, cuando regresaba de una manifestación en la sierra de Cádiz en defensa de los caminos públicos. Lo acusaron de un delito de tráfico de estupefacientes al encontrar cuarenta gramos de cocaína en su coche. El 15 de septiembre, un juzgado mixto de Ubrique dictó un auto por el que fue sobreeséida la causa. Según el auto, la sospecha de que se trataba de una emboscada —defendida no solo por Ecologistas en Acción, sino por la práctica totalidad de responsables políticos y entidades sociales y ciudadanas— parece confirmarse. El auto reconocía que Clavero pudo ser víctima de actuaciones malintencionadas por parte de terceros. Hemos querido hablar con el propio Juan para que nos contara él mismo lo ocurrido.

**EL TOPO: Ya hace unos meses que ocurrió todo: ¿cómo estás ahora?**

Pues estoy bien y animado, creo que estas sucias maniobras para desacreditar a activistas sociales hay que atajarlas de cuajo, y voy a trabajar hasta esclarecerla totalmente y que paguen los mafiosos que la han montado.

**¿Y ahora qué?, ¿en qué momento está el proceso?, ¿qué pasos vas a dar ahora?**

Estoy personado como acusación en las diligencias previas que se siguen en el juzgado de Ubrique que está investigando todo lo sucedido. Y seguimos con más fuerza aún en la campaña por la recuperación de los caminos públicos. La movilización social que ha tenido lugar tras mi detención en defensa de los caminos públicos y las vías pecuarias ha sido la mejor respuesta posible, y ha puesto en el punto de mira de la sociedad un problema de enorme envergadura que ha permanecido muy opaco. La usurpación de este patrimonio público es una auténtica desamortización; además gratis para los usurpadores. Estamos hablando de decenas de miles de kilómetros de caminos y vía pecuarias que suponen miles de hectáreas de terrenos públicos.

**¿Cuál es la génesis de esta historia?, ¿qué pasa con esos caminos de la sierra?, ¿quiénes son los dueños?**

Estos caminos han estado abiertos hasta el año 2003, cuando compró las fincas por las que discurren (Valdihuelo, Breña del Agua, El Navazo, Rancho del Moro) un arquitecto del Campo de Gibraltar que hizo fortuna con la burbuja inmobiliaria y estuvo relacionado con la trama «Ballena Blanca» de blanqueo de capitales. Cerró todos los caminos y vías pecuarias. Se organizaron varias marchas reivindicativas, en unas conseguimos pasar; en otras no, debido a la actuación de la Guardia Civil que siempre se posicionaba del lado de los guardas privados de estas fincas y en contra del derecho de paso de los ciudadanos. En 2013 las fincas las compró Marnix Galle, un importante empresario belga, propietario de la mayor inmobiliaria del país y con importantes relaciones políticas y empresariales. Este nuevo propietario mantuvo cerrados los caminos aumentando las medias de seguridad y la guardería privada. No permite que pase nadie por el camino público y la vía pecuaria que tiene usurpadas. Es como esa imagen que todos tenemos de los grandes

latifundistas de las películas del oeste, que se apropiaban de todo apoyados por sus pistoleros y por el *sheriff* de la localidad.

**¿Eso que ocurre con los caminos públicos en la sierra de Grazalema es extrapolable al resto de Andalucía?**

Pues sí. Este patrimonio se está perdiendo debido a la desidia de las administraciones que deberían gestionarlo y defenderlo. Las vías pecuarias son responsabilidad de la Junta de Andalucía y los caminos públicos de los ayuntamientos. Para tener una idea de la importancia territorial de estas vías de comunicación rural, baste decir que en Andalucía hay un total de 34 000 km de vías pecuarias, con una superficie de 112 000 ha, de las que solo un tercio están deslindadas y la mayoría cortadas y usurpadas. La mayor parte de los municipios no tienen ni el inventario de sus caminos públicos, o sea, no saben los caminos que deben gestionar y garantizar su uso público. Muchos de estos caminos son parte de nuestra historia, su desaparición es una pérdida patrimonial, ambiental, histórica y afectiva.

**Siempre ha habido persecución al movimiento ecologista, pero esto ha sido un paso más: ¿crees que funcionará ese intento de callar a la gente o servirá de impulso?**

Algunos activistas del movimiento ecologista hemos sufrido todo tipo de amenazas y agresiones promovidas, sobre todo, por empresas en la época de la burbuja inmobiliaria. Hay que tener en cuenta que nos enfrentamos, prácticamente en solitario, a planes y proyectos que movían cientos de millones de euros, a mafias organizadas acostumbradas a comprar todo tipo de voluntades. Pero este es un paso más. Han intentado incriminar a un ecologista en un grave delito de tráfico de drogas y, si no llega a ser por la solidaridad y la repercusión pública que ha tenido este caso, estaría en la cárcel con una petición de cuatro años de prisión.

**El 8 de octubre, alrededor de 600 personas participaron en una marcha para reivindicar, de nuevo, el carácter público y el libre acceso a las vías pecuarias y caminos públicos del Parque Natural Sierra de Grazalema. La convocatoria partió de la Plataforma ciudadana para la recuperación de caminos públicos y vías pecuarias de la sierra de Cádiz, de la que forma parte Ecologistas en Acción. ¿Cómo fue esa otra marcha volviendo a reivindicar los caminos públicos de Benamahoma?**

Pues fue muy emocionante. Pasar con cientos de personas por los mismos caminos que transitó el día que fui detenido; cortar las vallas y los cordones formados por guardias de seguridad de estas fincas..., y todo ante la presencia de la Guardia Civil, que pretendió paralizar la marcha pero que, ante la evidencia de que cumplía todos los trámites legales, tuvo que dejarnos proseguir. Todo muy emocionante. Fue además el reencuentro con muchísima gente venida de toda Andalucía para mostrar su repulsa a este montaje y reivindicar el uso público de estos caminos. Y satisfacción, también, por la amplia participación de vecinos y vecinas de los municipios de la sierra que, aunque mostraban su apoyo a esta campaña, no solían participar en las marchas pues, aunque pareciera increíble a estas alturas, en los pueblos impera todavía la ley del miedo y el silencio ante los propietarios poderosos; y ante la Guardia Civil, cuando se posiciona con estos terratenientes.

**El apoyo hacia ti tras lo ocurrido fue inmediato y unánime: ¿cómo se vive eso?**

Tras mi detención se desató de inmediato una ola de solidaridad que me dejó anonadado. En los medios de comunicación y en las redes sociales han sido centenares de personas —algunas conocidas, muchas desconocidas— las que mostraron su incredulidad ante los cargos que se me imputaban; y me transmitieron todo su apoyo. También recibí multitud de llamadas telefónicas, mensajes, correos...Y recibí el apoyo de numerosos responsables políticos: con muchos de ellos he tenido importantes polémicas, por lo que lo agradezco más aún. Me llamaron, en esos primeros momentos difíciles, la mayoría de alcaldes de municipios de la sierra de Cádiz; el alcalde de El Puerto de Santa María, donde he vivido y trabajado 35 años, de numerosos diputados. Eché en falta un pronunciamiento público de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía: al fin y al cabo, me montaron esta trampa y fui detenido por organizar una campaña en defensa de vías pecuarias que son de su titularidad, y en un parque natural que también lo es. El silencio no se entendió.

**Queda la duda de qué hubiera pasado si en vez de atacar a una figura conocida y reputada como tú, hubiera sido a un compañero o compañera desconocidos: ¿qué opinas?**

Pues estaría en la cárcel o en libertad provisional bajo fianza, acusado de tráfico de drogas y teniendo que luchar varios años por defender su honestidad y demostrar su inocencia; o sea, hubieran destruido a una persona, a su familia, y dañado gravemente la credibilidad de la asociación a la que perteneciera. ¡Si lo han hecho una vez, cuántas más no habrá ocurrido esto!

**¿Qué papel han tenido y tienen los medios de comunicación en esta historia?**

Han sido fundamentales. Gracias a que apostaron desde un primer momento por mi inocencia, en un par de días cambió el relato: de estar acusado de tráfico de drogas, a denunciar que había sido víctima de una trampa mafiosa. En solo diez días el juez recogía en su auto esta explicación y sobreeséida la acusación contra mí. Estoy enormemente agradecido a tantos profesionales del periodismo que no se limitaron a publicar la noticia, sino que indagaron en los hechos e, incluso, se desplazaron hasta el Parque Natural para comprobar qué es lo que estaba pasando; hablar con vecinos, con miembros de la administración: periodismo de investigación y comprometido que ha servido para aclarar muchas cosas y despejar las dudas sobre mi actividad en este parque natural.

**¿Algún mensaje para las lectoras y lectores de EL TOPO?**

Aunque a veces no nos lo creamos ni los mismos activistas sociales, con argumentos, movilizaciones y credibilidad en nuestras propuestas y trayectoria, podemos más que las tramas mafiosas por muy poderosas que sean. Aunque cuenten con muchos medios económicos, con sicarios a sueldo, con relaciones privilegiadas y con miembros de cuerpos policiales; podemos desenmascararlos y denunciarlos. Y este caso es prueba de ello: les ha salido mal la jugada debido al apoyo solidario de miles de personas, y a la credibilidad con que contamos los ecologistas tras décadas de trabajo y lucha altruista por el interés común de la sociedad y la ciudadanía. ●

“

*En los pueblos impera todavía  
la ley del miedo y el silencio  
ante los propietarios poderosos  
y la Guardia Civil*

“

*La movilización social  
tras mi detención ha puesto  
en el punto de mira un problema  
que ha permanecido muy opaco:  
la usurpación de decenas  
de miles de kilómetros  
de caminos y vías*



# POESÍA Y FEMINISMO: HEREDERAS DE SALEM

Marta Medrano • Equipo de El Topo

Poesía vivida, hecha con candela y desde las entrañas. Directa y contundente. Esta es la poesía que surge de las seis componentes de Herederas de Salem, un colectivo no mixto de poetas que desde hace algo más de un año vienen generando política y versos en calles, locales y centros sociales de Sevilla.

Herederas de Salem, que ofreció su primer recital en la COAF La Revo, se identifica como feminista, anticapitalista, antiespecista, antifascista y apartidista. Con este posicionamiento como base de partida no sorprenden la rebeldía, la sororidad y la resistencia que emanan los versos que componen sus integrantes.

Escriben con el telón de fondo de los grandes temas: luchas sociales y políticas, el patriarcado y sus violencias, la amistad, las guerras, el amor, la represión, las fronteras... Pero como lo personal es político, también encontramos una poesía introspectiva, sensitiva e intimista, que conmueve. En lo cotidiano está la vida y, por tanto, también la lucha y la poesía. Desde sus miradas –subjetivas, parciales, reales– de sujetas políticas, arremeten contra opresiones y destapan privilegios, propios y ajenos.

Oírlas recitar es estimulante e invita tanto a la reflexión como a la acción. Como una hoguera de brujas: caliente, viva y acogedora, pero también subversiva, destructiva e irreverente. «Bienvenide al fuego», saludan y advierten en el blog del grupo.

Además del proyecto colectivo –que saca los versos a la calle a través de recitales (y los blogs individuales) donde cada una vuelca su poesía–, algunas también han dado el salto al papel. En 2016 Aurora Revolver sacó *De contrabando*, publicada por Versátiles. Y más recientemente, en septiembre de este año, Alejandra Torro ha publicado *Desbocá* (ediciones Zerkalos, un proyecto que nace desde La Placa: plataforma de artistas chilango andaluz). ●

Más info: herederasdesalem.wordpress.com

## NUEVO ATENEO LIBERTARIO

Miguel Vázquez Liñán • Profesor y miembro del Ateneo

Los días 10 y 11 de octubre, con unas Jornadas sobre el papel del anarquismo en las revoluciones de 1917 en Rusia, pusimos en marcha el Ateneo Libertario Guillermina Rojas. Un nuevo espacio para la ciudad que pretende ser lugar de discusión, investigación y difusión de las ideas libertarias en un sentido amplio; que abarque la historia de dichas ideas, su impacto social pasado y presente, así como la proyección de futuro.

El Ateneo, emplazado en la sede de CGT-Sevilla (C/ Alfonso XII, nº26), nace por iniciativa del propio sindicato, con la colaboración de un grupo de profesores de la Universidad de Sevilla y el compromiso de trabajar para servir de punto de encuentro de iniciativas que traten de ahuyentar la empobrecedora idea de que, como reza la máxima del pensamiento único, «un solo mundo es posible». Fomentar el conocimiento (y la práctica) del pensamiento libertario pasa por apoyar propuestas que apuesten por ensanchar el espectro de los futuros posibles, así como la investigación social basada en conceptos como el antiautoritarismo, la desmercantilización de nuestras sociedades y el apoyo mutuo. Quedáis invitados/as a participar en nuestro (vuestro) Ateneo, enviando propuestas a través de nuestra web.

Os esperamos. ●

Más info: ateneoguillerminarojas.wordpress.com

## BALAS POR TALLARINES

Óscar Acedo • Equipo de El Topo

¿Hay alternativas a la industria militar en Cádiz? Bajo este interrogante, la Plataforma Andaluza contra las Bases y la Guerra celebró una mesa redonda en el Centro Cultural Reina Sofía de Cádiz, el pasado 4 de noviembre. Participaron en el debate la Coordinadora de trabajadores del metal, CGT, Ecologistas en Acción y Utopía Contagiosa. Para evitar susceptibilidades en una provincia con un paro estructural que no baja del 25%, que sigue viendo la inversión en industria militar como la panacea a sus males, que espera como agua de mayo que cuaje el prometido contrato de Navantia con Arabia Saudí para la construcción de cinco corbetas, la Plataforma Andaluza contra las Bases dejó claro su auténtico propósito: plantear un *cambio de chip* que implique al máximo de agentes sociales y políticos con el objeto de buscar otras salidas a la industria militar a corto y medio plazo. Existen alternativas, como mostraron en su lección magistral Utopía Contagiosa, haciendo un recorrido histórico por algunas reconversiones industriales ocurridas durante el pasado siglo; principalmente después de grandes conflictos bélicos. La antigua URSS o la RDA son ejemplos donde incluso fábricas de balas terminaron fabricando productos alimenticios. Por último el ecologista Daniel López concluyó aportando dos propuestas viables para Cádiz aprovechando las destrezas e infraestructuras actuales: el reciclado ecológico de buques en desuso y la logística de parques eólicos marinos. ●

Más info: www.facebook.com/AndaluciaContraLasBases

## LA REVO SE ENFRENTA A UN PROCESO DE DESALOJO

Asamblea de la COAF La Revo

Han pasado 17 meses desde que la asamblea de la Casa Okupada, Autogestioná y Feminista «La Revo» ocupara un inmueble abandonado en la calle San Luis. Desde entonces, el edificio ha pasado a ser un espacio abierto, lleno de pensamientos colectivos, de acción y construcción política.

Esta casa no ha estado exenta de especulación. Desde 2010, momento en que dejó de estar habitada hasta hoy, ha pasado por varias manos. Y ha sido objeto de llamativos procesos de compraventa (fue vendida por el doble de su precio de mercado); embargos y enredos, que acabaron derivando en la obtención de su propiedad por el Banco Sabadell. Desde el pasado octubre, esta entidad bancaria inició el proceso que pretende culminar en el desalojo. Un paso más en el fuerte proceso de gentrificación que están sufriendo San Luis, el Centro y Sevilla. Y de la opresión a la autogestión y la okupación que se vive en la ciudad.

Frente a esto, desde la asamblea de La Revo hemos lanzado un comunicado a través del blog <https://larevolucion.wordpress.com/> con el que damos comienzo a una etapa de resistencia y creatividad política con la que enfrentar esta situación. Mantenemos nuestra intención de seguir construyendo autonomía y espacios libres de autoridad, donde crear redes de lucha y solidaridad; oponiéndonos a las dinámicas mercantilistas del sistema que nos pretende expulsar. ●

## LUCHA VECINAL POR LA PISCINA DE LA MACARENA

Juana Vázquez • Equipo de El Topo

Mientras el ayuntamiento sigue adelante con los planes de privatización de la piscina Virgen de los Reyes, en la Macarena, vecinos y vecinas siguen con su lucha para reabrir la y que vuelva a ser pública. La plataforma pro apertura del centro deportivo del mismo nombre ha colocado en los últimos días una urna a las puertas de la piscina. El objetivo: que la vecindad se pronuncie sobre la gestión pública o privada de la misma.

Es el penúltimo acto de una lucha que dura ya varios meses, y que incluye concentraciones todos los miércoles, una manifestación a la que acudieron más de 300 personas y unas jornadas de debate sobre el modelo de gestión del centro deportivo; que quieren que sea público y ciudadano. Además de una campaña de recogida de firmas en Change.org, «Exigimos la reapertura de la Piscina Virgen de los Reyes y su gestión pública».

De propiedad municipal, la piscina cubierta lleva cerrada desde 2014. Ya ha salido a concurso la concesión administrativa acordada por el ayuntamiento, en consejo de gobierno del Instituto Municipal de Deportes, por la que una empresa construya un nuevo centro deportivo, asumiendo el coste del proyecto a cambio de explotar económicamente el nuevo recinto. El pleno del ayuntamiento, en cambio, aprobaba en julio «seguir debatiendo las distintas posibilidades sobre el proyecto y gestión» de este recinto, «antes de tomar alguna decisión definitiva». ●

ENTIDADES ASOCIADAS



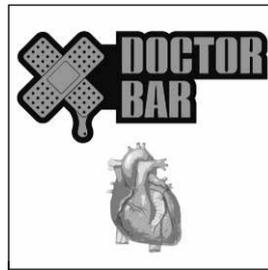
C/ San Hermenegildo 16  
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote entidad asociada.

Información y tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Red de productoras y consumidoras  
FB: redsevillaecoartesana  
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org  
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



Plaza del Pelicano, 8  
www.quilombo-libros.com



C/ Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



660 636 126  
www.cervezasabril.com



955 027 777  
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



C/ Enladrillada 36  
www.huertodelreymoro.org



Cerveza artesana. 618 946 140  
info@cervezaslibre.com



C/ Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A  
955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30  
www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol 16  
www.lanonima.org



C/ Jerónimo Hernández 14  
www.lajeronima.com



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org



Maurice